



Aproximación del Apego en Adultos a través del Test del Dibujo de la Familia

AUTOR: Alejandra Baley Armengot

TUTOR: Jessica Moraleda Merino

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Madrid

Mayo de 2024

ÍNDICE

1. Justificación del Estudio	4
2. Introducción.....	5
El Apego	5
Tipos de Apego	5
Principales Diferencias entre Apego del Niño y Adulto.	8
La Familia	10
La Estructura Familiar y el Apego.	10
Impacto de la Relación Conyugal en el Apego.	13
Estilos de Crianza y Apego	15
Subsistema Fraternal y Apego.	16
Dinámica Familiar y el Apego.	18
Resolución de Conflictos y Apego.....	20
Técnicas Proyectivas.....	22
Historia del dibujo.....	22
La Proyección en el Dibujo.....	23
El Test del Dibujo de la Familia	23
El Apego en el Test del Dibujo de la Familia.....	26
La estructura familiar y el Test del Dibujo de la Familia.....	28
3. Objetivos e hipótesis.....	30
4. Metodología.....	34
Diseño	34
Procedimiento	35
Participantes.....	36
5. Resultados y Discusión.....	38
6. Conclusiones.....	62
7. Limitaciones	64
8. Implicaciones Preventivas y Clínicas	66
9. Referencias.	67
10. Anexos	75
Anexo 1. Preguntas del Test del Dibujo de la Familia (Corman, 1967).....	75
Anexo 2. Preguntas de la Entrevista	76
Anexo 3. Dibujos de Participantes.	77

RESUMEN

El Test del Dibujo de la Familia es una técnica proyectiva, que no ha sido lo suficientemente explotada terapéuticamente en adultos jóvenes y resulta de gran utilidad para conocer posibles conflictos familiares como el tipo de apego del paciente. Esta investigación cualitativa descriptiva, compara los rasgos obtenidos del Test del Dibujo de la Familia con la información obtenida a través de una entrevista de exploración del apego, a adultos jóvenes no clínicos, con el objetivo de analizar cómo se expresan los distintos estilos de apego en el dibujo y si las variables familiares recogidas de las entrevistas casan con lo que se percibe en el dibujo. Los principales hallazgos de esta investigación fueron las coincidencias encontradas entre la información recolectada de las entrevistas sobre la dinámica y estructura familiar y los diferentes rasgos encontrados en el dibujo. Así mismo, se encontraron diferencias significativas entre los dibujos de participantes con apego seguro y los dibujos de participantes con apego evitativo y desorganizado. Por lo tanto, con esta herramienta es posible explorar qué tipo de apego podría tener un paciente aplicando el Test del Dibujo de la Familia.

ABSTRACT

The Family Drawing Test is a projective technique that has not been sufficiently exploited therapeutically in young adults and is a very useful tool to identify possible family conflicts such as the patient's type of attachment. This qualitative descriptive research compares the traits obtained from the Family Drawing Test with the information obtained through an attachment exploration interview with non-clinical young adults, with the aim of analyzing how different attachment styles are expressed in the drawing and whether the family variables collected from the interviews match what is perceived in the drawing. The main findings of this research were the coincidences found between the information collected from the interviews about family dynamics and structure and the different features found in the drawing. In addition, significant differences were found between the drawings of participants with secure attachment and the drawings of participants with avoidant and disorganized attachment.

Justificación del Estudio

En el ámbito terapéutico, se encuentran con frecuencia desafíos derivados de necesidades de apego insatisfechas, lo que subraya la importancia de aplicar el conocimiento sobre este tema. Se ha reconocido que el tipo de apego ejerce una influencia significativa en diversos aspectos, como la salud mental, la resolución de conflictos, la adaptación al cambio, la crianza de los hijos y la elección de pareja, entre otros. Este entendimiento puede resultar útil para establecer un vínculo seguro con el paciente, lo cual facilita la exploración profunda de sus conflictos internos y la gestión efectiva de áreas que puedan representar dificultades (Byng-Hall, 2008).

De esta manera, las técnicas proyectivas facilitan la comprensión de la sintomatología que puede manifestarse en una familia, pareja o individuo, así como las posibles respuestas ante diversos conflictos (Fernández, 2015). Estas herramientas permiten revelar aspectos inconscientes que podrían no ser expresados de manera narrativa (Yáñez, 2021), proporcionando pistas rápidas sobre qué áreas son prioritarias de abordar en terapia (Padilla Gámez y Díaz-Loving, 2012). Es esencial considerar el impacto del contexto social y cultural en el análisis de la sintomatología, especialmente en lo que respecta a las expectativas de género. Este aspecto cobra particular relevancia en el caso de los hombres, quienes pueden experimentar mayores resistencias para hablar sobre sus emociones y reconocer sus vulnerabilidades (Franchi, 2001).

Concretamente, con el Test del dibujo de la Familia, es posible evaluar el apego del adulto y analizar la estructura familiar, siendo el material necesario mínimo y, por lo tanto, más económico en comparación con otras pruebas. Del mismo modo, son de utilidad como forma de seguimiento o evaluación del progreso de los pacientes, así como estrategia terapéutica en el momento de la devolución, ya que a través de una explicación de la sintomatología que incluya su propio dibujo suele ser frecuente una mayor comprensión de esta y un recibimiento de la información menos angustiante. Así mismo, es posible utilizar esta técnica con padres en terapia familiar o en terapia de pareja, de forma que se pueda analizar el impacto de la familia de origen en las relaciones actuales y el estilo de crianza, del mismo modo que se pueda poner en relieve su mundo interno mediante el dibujo, junto con las indicaciones oportunas, puede ayudar a alinear resistencias y favorecer la colaboración terapéutica (Muñoz, 2011).

Introducción

El Apego

El apego es un sistema de conducta instintivo que se activa y modula con la interacción de personas específicas a lo largo de la vida, con el objetivo de cubrir ciertas necesidades. Este sistema se forma durante el primer año de vida de los niños y se activa en función de factores exógenos (situaciones con potencial peligroso) y endógenos, de forma que, si el niño siente algún tipo de amenaza, tratará de buscar seguridad en su figura de apego y, por el contrario, si el niño no siente amenaza alguna, se sentirá lo suficientemente seguro para explorar. Es importante recalcar que, en función de la responsividad (capacidad de respuesta a las necesidades del niño) y disponibilidad de estas figuras de apego, se establecerá un estilo de apego, entre los cuatro posibles (Ainsworth et al., 1978), que se mencionará en el siguiente apartado.

Tipos de Apego

Apego Seguro: son personas que tienen la seguridad de que sus cuidadores los quieren, están disponibles, responden con afecto y son sensibles a sus necesidades. Además, se sienten cómodos con la cercanía y la dependencia y confían y sienten la seguridad necesaria para explorar (Ainsworth et al., 1978). Por otro lado, son personas que tienen una alta estima (Padilla, 2016), una gran capacidad de resolución de problemas de forma autónoma, gran empatía, buena sociabilidad, comunicación abierta. Por otro lado, suelen utilizar como estrategias de afrontamiento, el reconocimiento de sus emociones y la búsqueda tanto de apoyo como de consuelo en los demás. En la misma línea, son personas que sienten con mayor frecuencia emociones positivas y menos emociones negativas que las personas con apego inseguro (Feeney y Nollar, 2001).

Apego Evitativo: Estas personas tienden a desarrollar una independencia excesiva desde una edad temprana, evitando la cercanía emocional con sus cuidadores y mostrando una falta de búsqueda de apoyo en momentos de necesidad (Ainsworth et al., 1978). Además, tienen dificultades para reconocer y expresar sus emociones negativas (Feeney y Nollar, 2001). Por otro lado, poseen una autoestima elevada y minimizan la importancia de las relaciones cercanas (Ainsworth et al., 1978). Asimismo, muestran

desconfianza hacia los demás, lo que los lleva a protegerse y evitar relaciones cercanas que puedan hacerlos sentir vulnerables o rechazados (Padilla, 2016).

Apego Ambivalente: Estas personas muestran una preocupación excesiva por obtener cercanía y aceptación por parte de sus cuidadores. Pueden experimentar dificultades para explorar su entorno y manifestar ansiedad y resistencia ante la separación de sus cuidadores. Les resulta desafiante sentirse seguros en las relaciones y suelen necesitar atención y validación de los demás (Ainsworth et al., 1978). Por otro lado, presentan una baja autoestima y una alta valoración de los demás (Padilla, 2016). Suelen preocuparse por la posibilidad de que sus seres queridos dejen de quererlos en una relación. Además, tienden a estar hiperatentos a sus emociones negativas y las expresan de manera intensa (Feeney y Nollar, 2001).

Apego Desorganizado: Estas personas exhiben una estrategia vincular contradictoria, caracterizada por la búsqueda de proximidad y al mismo tiempo el temor y la evitación hacia sus cuidadores, lo que desvirtúa el propósito del apego de buscar protección y regulación emocional frente al estrés y el peligro. Al ser los propios padres la fuente del estrés, se encuentran en un estado constante de miedo sin una solución clara, lo que les impide acercarse a sus cuidadores (ya que podrían generarles más estrés) o distanciarse (ya que podría implicar el abandono en los cuidados). Algunas conductas asociadas con el apego desorganizado incluyen acercarse a la figura de apego con la cabeza baja, mostrar expresiones de miedo, desorientación, comportamientos bizarros (tics, estereotipias, sonidos extraños, etc.) y estados de congelamiento (Main y Hesse, 1990).

Estas personas suelen haber experimentado experiencias traumáticas y de abuso que han provocado respuestas de apego desorganizadas (Sroufe y Waters, 1977). Además, tienen una baja autoestima, dificultades para confiar en los demás y una percepción de los demás como rechazantes (Padilla, 2016). Se ha observado que es posible que estas personas desarrollen comportamientos compulsivos de control o cuidado debido a la falta de orden y atención en sus cuidados (Byng-Hall, 1999).

Según evidencia empírica, el estilo de apego tiende a transmitirse de una generación a otra (Hazan y Shaver, 1994). Este proceso se explica porque los padres tienden a interactuar con sus hijos basándose en sus propias experiencias con sus padres. En otras palabras, la forma en que sus necesidades de apego fueron atendidas afectará su capacidad para ser receptivos y sensibles con sus propios hijos, lo que a su vez influirá

en el sentido de seguridad del niño (Hazan y Shaver, 1994). Por lo tanto, los padres con un estilo de apego inseguro tendrán menos capacidad para interactuar de manera positiva con sus hijos y para brindarles apoyo (Cohn et al., 1992).

Tabla 1: *Características de las figuras de cuidado en función del tipo de apego de su descendencia.*

Apego Seguro	<p>Estas figuras de cuidado descritas por Byng-Hall (1999) son personas disponibles, receptivas y cálidas. Se caracterizan por sostener una narrativa coherente con las emociones presentadas y la situación específica, lo que contribuye al desarrollo del sentido de empatía desde la infancia.</p> <p>Crowell et al. (1991) señalan que estas figuras son cercanas y cálidas, proporcionando aceptación, apoyo y estructura. Este enfoque, característico de padres con un estilo de crianza democrático, fomenta la confianza en sí mismo y reduce los rasgos agresivos. Por otro lado, según Hazan y Shaver (1987), estas figuras son tolerantes, receptivas, afectuosas, poco exigentes y confiadas en sí mismas.</p>
Apego Evitativo	<p>Estas figuras de cuidado según Feeney y Nollar (2001), exhiben rechazo hacia el contacto, rigidez y agresividad. Tienden a evitar las emociones incómodas y a rehusar las oportunidades de consuelo del niño en momentos de angustia, minimizando la importancia de sus sentimientos y demandando que sólo expresen emociones positivas. Esto lleva al niño a descuidar sus necesidades de apego, mostrando una imagen de autosuficiencia de manera prematura, aunque esta no es una verdadera autonomía como la de las personas con un apego seguro. Además, las conductas de apego se activan de manera limitada. Como resultado, la relación entre padres e hijos puede ser emocionalmente fría y distante, con escasa comunicación que se centra principalmente en el logro de metas (Byng-Hall, 1999).</p>
Apego Ansioso	<p>Estos cuidadores, ofrecen una respuesta intermitente y muestran disponibilidad física y emocional en ocasiones, pero en otras no, lo que resulta en un cuidado inconsistente, insensible e intrusivo (Ainsworth et al., 1978). Estos cuidadores a menudo están centrados en su propia</p>

	<p>historia pasada. Como resultado, el infante se aferra a sus padres para evitar ser abandonado, y en momentos de estrés, la persona necesita mostrar claramente sus necesidades para evitar que los padres se sumerjan en sus propias historias pasadas (Byng-Hall, 1999).</p> <p>Las personas con apego ansioso suelen percibir a sus cuidadores como injustos e incomprensivos (Feeney y Nollar, 2001). Aunque la relación con las figuras parentales puede ser estrecha, las emociones suelen ser ambivalentes. En ocasiones, la persona puede distanciarse y rechazar a sus figuras parentales, lo que puede hacer que estos se sientan rechazados y respondan también con distanciamiento. Este patrón interactivo provoca una sobreactivación del apego (Byng-Hall, 1999).</p>
<p>Apego Desorganizado</p>	<p>Main y Hesse (1990) identifican a los propios padres como la fuente de estrés en el entorno familiar. Además, sostienen que estos padres suelen exhibir un estado mental marcado por pérdidas y traumas no resueltos en su propia historia temprana de apego. Se describen diversas conductas asociadas con este tipo de cuidador, que incluyen el empleo de técnicas de crianza coercitivas, como asustar al niño o permitir que el niño los asuste, manejarlo de manera brusca, ejercer abuso físico o sexual, mostrar un grado excesivo de intrusismo, experimentar episodios de trance frente al niño y buscar de manera inapropiada cuidado y afecto de parte del mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia

Principales Diferencias entre Apego del Niño y Adulto.

De entrada, Aizpuru (1994) plantea que, aunque el apego al cuidador principal tiene el mayor impacto a lo largo de la vida, se pueden identificar tres tipos de apego distintos. Según esta perspectiva, el segundo tipo de apego se desarrolla durante la adolescencia tardía, centrado en la pareja, mientras que el tercero surge en la adultez-vejez, expandiéndose para incluir a la descendencia.

La conducta de apego en la etapa adulta experimenta algunos cambios tanto en su manifestación como en el destinatario al que se dirige (Casullo y Liporace, 2005).

Aunque la persona se basa en el patrón base establecido con las figuras de referencia de la infancia, lo cual puede influir significativamente en su forma de relacionarse con futuras figuras y en el tipo de relaciones de cercanía que elige para obtener seguridad. Los patrones de apego tienden a ser estables a lo largo del tiempo, en parte debido a la persistencia de los modelos operativos internos, que son componentes centrales de la personalidad y conllevan formas de pensamiento automáticas e inconscientes, siendo así más resistentes al cambio (Braojos, 2014).

Destacan algunas diferencias entre el apego infantil y el apego adulto. Durante la infancia, es común contar con una o dos figuras de referencia, generalmente los padres o cuidadores principales. Por el contrario, en la etapa adulta, la maduración cognitiva incide en su organización, lo que permite superar la dependencia exclusiva de la figura de apego, facilitando así la formación de relaciones íntimas con diversas personas y en mayor cantidad (Román, 2011). Sin embargo, es válido señalar que la pareja tiende a ser la figura principal de apego en la edad adulta (Feeney y Noller, 2001). Además, la dinámica de las relaciones evoluciona; mientras que en la infancia la relación con los cuidadores es complementaria, en la edad adulta predominan las relaciones entre iguales, donde ambas partes brindan cuidado, afecto y refugio, y surge el componente sexual (Feeney y Noller, 2001).

Es cierto que numerosas investigaciones respaldan la idea de que el apego desarrollado en la infancia se correlaciona positivamente con el apego en la adultez. Un apego seguro en la infancia se convierte en un componente esencial para la formación de una personalidad adulta saludable. Este tipo de apego promueve una buena regulación emocional, habilidades para la empatía, la comunicación y el cuidado en las relaciones afectivas, así como la capacidad para buscar apoyo en momentos de dificultad. Además, fomenta una visión diferenciada de uno mismo en relación con los demás y proporciona la seguridad necesaria para el aprendizaje y el crecimiento, derivada de sentirse querido. Todos estos aspectos sientan las bases para establecer y fortalecer relaciones sociales maduras y gratificantes (Oliva, 2004).

Cuando el cerebro del niño no experimenta la calma proporcionada por una respuesta sensible por parte de los padres, es probable que el cerebro del futuro adulto también carezca de ese sentimiento en sus relaciones íntimas. Como resultado, puede enfrentarse a dificultades para aprender y desarrollarse plenamente, ya que gran parte de su energía se enfocará en buscar seguridad (Barroso, 2014).

La Familia

La familia se define como un sistema compuesto por un grupo de individuos unidos por lazos de parentesco, ya sea por vínculos sanguíneos o por relaciones políticas, que se desenvuelven dentro de un contexto cultural específico (Rodríguez, 2016). Este entorno familiar representa el primer ámbito de socialización y desarrollo vital para un niño, y ejerce una influencia significativa en su psicología y en su capacidad para interactuar con otros en la edad adulta (Mikulincer y Florian, 1999).

Es importante reconocer que, a lo largo de la historia, el concepto de familia ha experimentado transformaciones en consonancia con la evolución de la sociedad. Estos cambios han afectado la posición de los miembros dentro de la familia y la forma en que se integran en el núcleo familiar (Mikulincer y Florian, 1999).

La Estructura Familiar y el Apego.

Para analizar la estructura y relaciones familiares es importante conocer ciertos términos (Fernández, 2015):

- **La jerarquía:** hace referencia a la clasificación del poder y autoridad de cada subsistema y miembro de la familia.
- **La centralidad:** miembro de la familia sobre la que recae la mayoría de las interacciones familiares.
- **Roles:** función que tiene cada miembro de la familia en relación con su posición en el sistema. Puede ser problemático si son rígidos.
- **Padre o madre periférico:** papel secundario de un miembro o varios en la familia, que evita la responsabilidad y tiende a ejercer un estilo parental permisivo, es decir sin límites ni autoridad, al mismo tiempo que abandona emocionalmente al subsistema filial.
- **Hijos parentalizados:** aquellos miembros del subsistema filial que asumen funciones del subsistema parental, adquiriendo cierto poder.
- **Alianzas:** dos o más miembros de la familia que se unen entre sí con el objetivo de obtener algún o varios beneficios.

- **Coaliciones:** dos o más individuos de la familia que se unen entre sí para posicionarse en contra de otro.
- **Triangulaciones:** presencia de un conflicto entre dos miembros de la familia en el que involucran a un tercer miembro como forma de perjudicarse.
- **Las fronteras:** hace referencia a la separación entre los individuos de una familia y sus generaciones. Una familia bien organizada, es aquella en la que la distancia y la cercanía entre los miembros y subsistemas están bien delimitadas sin ser rígidas.
- **Los límites:** hace referencia a las reglas que definen quien participan y cómo en cada subsistema. Pueden ser:
 - **Internos:** existentes entre los miembros de la familia.
 - **Externos:** determinados por las normas de interacción con el exterior

Existen tres tipos:

- **Claros:** caracterizados por permitir el desarrollo de cada miembro, permitiendo el contacto, pero sin interferencias entre los distintos subsistemas.
- **Rígidos:** frecuente en familias desligadas. Se caracterizan por una fuerte autonomía en la forma de funcionar de cada miembro, carencia de sentimiento de pertenencia, comunicación dificultosa, no obstante, un evento muy estresante puede unificar a sus miembros. Este tipo de familias tiende a no responder cuando existe alguna necesidad
- **Difusos:** frecuente en familias aglutinadas. Estos límites se caracterizan por un gran sentimiento de pertenencia, una autonomía limitada y carencia de diferenciación entre los subsistemas. El estrés que pueda vivir uno de los miembros de la familia repercute en todos y responden de forma rápida e intensa.

La estructura familiar es un factor determinante en el desarrollo del apego. Dentro de esta estructura, la calidad de la relación conyugal, la presencia de crisis parentales y la coparentalidad compartida o no entre los padres, influye significativamente en el tipo de

apego que desarrollan los hijos. Así, los entornos familiares estables y afectuosos promueven un apego seguro, mientras que aquellos en los que la inestabilidad y los conflictos en el hogar son frecuentes, pueden dar lugar a un apego inseguro. Además, el estilo de crianza adoptado por los padres (autoritario, permisivo, recíproco y negligente) (Fernández, 2015) y la presencia de tratos diferenciales entre hermanos por parte de las figuras parentales impactan tanto en la autoestima como en el plano conductual de los hijos (Pinel-Jacquemin y Zaouche, 2012), afectando así, su capacidad para establecer relaciones seguras y saludables en el futuro (Morales y Ventura, 2016). La cohesión, adaptabilidad y comunicación en el núcleo familiar, también juegan un papel crucial en el desarrollo de un apego seguro (Mikulincer y Florian, 1999).

La estructura familiar se configura como un sistema complejo, en el que los integrantes operan de forma interdependiente, respetando una jerarquía establecida. Esta jerarquía establece si las relaciones son simétricas o complementarias, asignando poder y responsabilidad a cada uno de los miembros. Dentro de este sistema, existen diversos subsistemas como el paternal, conyugal, fraternal y filial, cuya existencia varía según la configuración particular de cada familia (Fernández, 2015). Es crucial que los miembros interactúen dentro de estos subsistemas sin interferencias, al mismo tiempo que reciben los recursos necesarios de la unidad familiar en su conjunto (Minuchin, 1974). Para mantener su estabilidad, la familia realiza ajustes coordinados que le permiten adaptarse a las demandas del entorno externo, mientras conserva sus lazos internos (Broderick, 1993).

Por lo tanto, entre cada subsistema existen límites, reglas y roles que protegen su diferenciación. Para que una familia sea armoniosa, es importante que estos límites sean interiorizados por cada miembro, ubicando el rol que le corresponde en función del subsistema al que pertenece (Arias, 2012). Según Minuchin (2003), si estos principios no son respetados, se genera una variación en el plano relacional y, por ende, distorsiona el patrón comportamental social. Además, este mismo autor, Salvador Minuchin (1974), dedujo que algunas patologías, así como problemas familiares, afloran en el momento en el que el orden estructural de la familia no casa con las demandas del contexto tanto evolutivo como social que le concierne (Ochoa, 2004).

A la par, desde el enfoque sistémico, se pone mayor peso en el nivel relacional familiar que en el nivel del contenido, lo cual conlleva darle más importancia a los roles que debe asumir cada uno, independientemente de cómo sea esa persona y el tipo de

interacciones que tenga en la familia (Hellinger, 2005). Por lo tanto, cualquier modificación de los roles y tareas familiares que asuman los miembros de la familia puede quebrantar el orden familiar (Berne, 1976). Por ejemplo, dándose el caso de parentalizar un hijo, o un progenitor que se comporta como un hijo, o por otro lado miembros que se juntan entre sí creando complicidad (alianzas) o que arremeten contra otros (coalición). Por ende, la estructura familiar depende en gran medida del funcionamiento relacional, delimitado por la jerarquía y roles que asume cada uno (Arias, 2012).

A este respecto, se ha visto que algunas transformaciones en la estructura familiar pueden modificar tanto las relaciones familiares, como la dinámica familiar y las posibles expectativas de rol que se tengan de cada miembro. Por ejemplo, la ausencia o abandono de uno de los padres en la estructura familiar puede generar movimientos familiares como el desplazamiento del rol de cuidador a otro miembro, lo que conlleva asumir responsabilidades que no le correspondan (Yárnoz et al., 2001). Ahora bien, el pertenecer a una familia con una estructura tradicional (padres e hijos), no garantiza la construcción de futuros vínculos sociales sanos y estables (Mikulincer y Florian, 1999).

Impacto de la Relación Conyugal en el Apego.

Se conoce que la calidad de la relación marital afecta en gran medida al apego que se pueda desarrollar hacia las figuras de referencia. Concretamente, se ha visto que, si bien el apego seguro se asocia a un mayor ajuste conyugal, los apegos inseguros se asocian a parejas con un funcionamiento disfuncional en algunas cuestiones (Dávila, 2015). Igualmente, se tiene evidencia de que las crisis en la pareja parental (discusiones, separación, divorcio) o incluso el miedo a que un miembro de la pareja abandone el hogar, puede tener un gran impacto en el apego, llegando incluso a interrumpir un apego seguro (Bowlby, 1985). Esto se puede dar, según Bretherton, Ridgeway y Cassidy (1990), por la inestabilidad que genera en las dinámicas familiares.

En esta dirección, se ha visto que aquellas personas cuyos padres se han divorciado, poseen un mayor riesgo de padecer trastornos de conducta, depresión, ansiedad, tendencias agresivas (Kasen et al., 1996), ansiedad en el ámbito social (Farndale, et al., 2003) y en las relaciones de pareja y temor al compromiso en la adultez (Wallerstein, 2005). Otros estudios relacionan el divorcio de los padres con una autoestima negativa, angustia y problemas de adaptación (Clarke-Stewart et al., 2000).

Cabe mencionar, el término que propusieron Weissman y Cohen (1985), de **Alianza Parental**, que hace referencia al grado de cooperación entre los padres en su rol como tales. Esta cooperación, puede ser desde un apoyo irrompible hasta la quebrantación y desestabilización de la pareja. De igual manera, Kobak y Hazán (1991) defienden que la **satisfacción marital** está vinculada con la capacidad **coparental** y, añaden su relación, con el vínculo fraternal. Así, un empeoramiento en la relación conyugal afecta al **estilo de crianza** y, por ende, a la calidad del apego. A propósito, es importante recalcar que uno de los problemas más frecuentes tanto en terapia de pareja como en terapia familiar, es cuando convergen dos tipos de apego diferentes en las figuras parentales, ya que impacta en las distintas estrategias de resolución de conflictos, las cuales pueden ser opuestas, provocando mensajes confusos en el subsistema filial (Morales y Ventura, 2016).

Por su parte, Floyd, Gilliom y Costigan (1998) añaden la idea de que el estilo coparental impacta a su vez en la calidad de la relación conyugal, puesto que una coparentalidad que fomenta un apego seguro es aquella en la que los padres están bien compenetrados y se respetan y apoyan, y no compiten por la atención y amor del hijo. Stevens (2002), refiere que, una coparentalidad compartida es un factor de protección para los hijos ante situaciones difíciles. En cambio, si en el subsistema conyugal existen niveles altos de angustia, muy probablemente exista hostilidad y competitividad en relación con la crianza de los hijos, y en consecuencia dificulta el apego seguro (McHale, 1995).

Cabe resaltar que, en el plano conyugal las diferencias de apego pueden verse en las distintas estrategias que utilizan ante alguna fricción, ya que uno puede tender a utilizar unas más evitativas para no sentirse rechazado y otra parte que haga uso de estrategias ambivalentes como aferrarse al otro para evitar el abandono. Esta dinámica puede llevar al primero a distanciarse y al otro a buscar aún más cercanía, lo cual, en último término, retroalimenta el problema. Cuando existen problemas en el subsistema conyugal, en ocasiones, los hijos pueden introducirse en la dinámica con el objetivo de mantener a los padres unidos, lo que se denomina **triangulación** (Morales y Ventura, 2016). En esta línea, Bowen (1987) denomina el **proceso de proyección familiar**, a aquel mediante el cual los problemas parentales se transfieren al subsistema filial, a veces a un único hijo, apareciendo así síntomas en el mismo. El hijo triangulado es un problema que genera serias dificultades familiares, ya que cuanto más grave es la triangulación,

mayor es la incapacidad de las figuras parentales para abordar el problema sin el hijo (Morales y Ventura, 2016).

Así, el **síntoma** (expresión de un conflicto familiar en uno o varios miembros de la familia), también puede surgir cuando uno de los padres necesita cercanía y afecto y uno de los hijos se mantenga aferrado al mismo, excluyendo al otro, o que en momentos de conflicto uno de los padres solicite a uno de los hijos que se alíe con él, creando una **coalición**, lo cual rompe la autoridad del subsistema parental y genera conflictos de lealtades. Por lo tanto, los hijos pueden tomar roles diferentes con tal de reducir el conflicto en la pareja, como, por ejemplo, el rol de mediador, de intermediario de pacificador o asumiendo el rol de cuidador, en todos ellos, el apego es inseguro (Morales y Ventura, 2016).

Estilos de Crianza y Apego

El modo en que los padres crían a sus hijos ejerce una influencia significativa en la formación del apego al configurar el entorno emocional y relacional en el que estos se desenvuelven. Este enfoque parental determina la dinámica de interacción entre padres e hijos, definiendo tanto las normas de comportamiento como los límites establecidos, así como las expresiones de afecto (Fernández, 2015). Por otro lado, en función del estilo de crianza parental, el desarrollo de competencias sociales y la gestión y expresión emocional por parte de los hijos será de una manera u otra (Tomşa, 2019).

Así, Fernández, (2015) divide a las familias en función del estilo de crianza:

- **Estilo autoritario:** Este estilo se caracteriza por padres que imponen reglas rígidas y firmes, sin espacio para la negociación en cuanto a las demandas de los hijos. Esta forma de crianza conlleva una falta en el fomento del desarrollo de la conciencia y la autoestima, y puede eventualmente resultar en sentimientos de infelicidad y aislamiento (Fernández, 2015). Asimismo, se ha observado que este estilo parental se relaciona con tendencias evitativas y mayores niveles de ansiedad en las relaciones sociales durante la edad adulta (Tomşa, 2019).
- **Indulgente/permisiva:** Este estilo se caracteriza por padres que tienden a sobreproteger y cuya dinámica familiar gira en torno a las necesidades del hijo. Suele haber una falta de control y establecimiento de límites claros, y cuando estos se aplican, a menudo se hace de manera reactiva y con castigos severos

que pueden generar sentimientos de culpa, perpetuando así la sobreprotección. En consecuencia, se establece un sistema de autoridad confuso con reglas ambiguas, lo que no favorece el desarrollo de la madurez emocional ni la confianza en uno mismo del hijo, predisponiéndolo a recurrir a la agresividad para gestionar los conflictos (Fernández, 2015). Este estilo parental se asocia además con niveles bajos de ansiedad en las relaciones sociales durante la edad adulta (Tomşa, 2019).

- **Recíproca con autoridad:** Este estilo se caracteriza por una combinación equilibrada de establecimiento de normas, promoción de la autonomía y una comunicación abierta. Esta dinámica se refleja en individuos con una autoestima positiva, niveles reducidos de agresividad y una mayor conciencia de responsabilidad en su entorno social (Fernández, 2015). Asimismo, se ha observado que este enfoque parental está asociado con menores niveles de ansiedad y evitación en las interacciones sociales durante la edad adulta (Tomşa, 2019).
- **Indiferente/negligente:** Este estilo se caracteriza por padres que ejercen poco control sobre sus hijos y muestran poco interés en sus necesidades. Esta forma de crianza puede llevar a comportamientos agresivos y falta de autocontrol en los hijos, así como a una baja autoestima y relaciones conflictivas con los padres (Fernández, 2015).

Subsistema Fraternal y Apego.

En su investigación, Ainsworth (1967) concluyó que la mayoría de los bebés que desarrollaban un apego hacia su madre también lo hacían hacia otras figuras familiares, como su hermano mayor, estableciendo así una red de apego. Esto se debe a que los hermanos mayores proporcionan cuidados similares a los de la figura materna. Esta idea es respaldada por Carrillo (2001), quien describe al hermano mayor como una figura de apego subsidiaria, es decir, una fuente de seguridad que permite la exploración del entorno por parte del hermano menor.

Simultáneamente, el **subsistema fraternal**, es interdependiente de otros subsistemas y suele ser común que aparezca cierta rivalidad del hermano mayor al menor (Pinel-

Jacquemin y Zaouche, 2012). En esta línea Lemery y Goldsmith (2002) demuestran que la crianza negativa predice la aparición de conflictos entre los hermanos. Así confirmaba a su vez, Yu y Gamble (2008) la asociación entre el estilo de crianza y la condición del vínculo entre hermanos.

Por otro lado, Alfred Adler (1937), transmitió la idea de que el **orden de nacimiento** de los hijos determina en gran medida la crianza y genera diferencias entre los hermanos. Mientras el hermano mayor es más propenso a mostrarse más conservador y prudente o reservado, los medianos, dada su necesidad de competir con el primero, tienden a ser más vivaces e intrépidos y, el último es el más sobreprotegido y presenta rasgos más inmaduros, inseguros y vacilantes (Arias, 2012).

En relación con lo anterior, Ísgor (2017), deduce mediante que el orden de nacimiento y por consiguiente, la actitud parental, afectaba tanto el estilo de apego seguro como la capacidad compasiva de jóvenes adultos. Por lo tanto, los hijos medianos, tenían más probabilidad de presentar un apego seguro y tenían mayor capacidad compasiva que los hijos únicos, no obstante, estas probabilidades se reducían si el estilo parental se caracterizaba por ser autoritario.

A este respecto, Lehmann et al., (2016), descubre, en primer lugar, que, los padres pasan mayor tiempo de calidad con los hijos primerizos que con los posteriores, siendo con estos últimos menos exigentes. Esto último se asocia a la revisión de los estilos de crianza conforme pasa el tiempo. Además, es más probable que se sientan más cómodos en la educación de los hijos menores, dada su experiencia. En la misma línea, Hallers-Haalboom et al., (2017) hallaron que la sensibilidad dirigida al primogénito disminuía a la par que la sensibilidad dirigida al menor aumentaba. Sin embargo, con el tiempo esta sensibilidad se estabilizaba. Por lo tanto, el orden de nacimiento probablemente no fuera un factor determinante, sino el periodo evolutivo de cada niño. En esta línea, Volling et al., (2014) observaron que el orden de nacimiento no determinaba el estilo de apego ni la calidad del mismo, sin embargo, detectaron que la figura materna mostraba emociones más positivas en la interacción con el hermano menor y mayor sensibilidad con el mayor.

Asimismo, existe evidencia experimental que indica que un trato diferencial entre los padres y uno de los hijos, ya sea consciente o inconsciente, afecta la calidad del apego (Pinel-Jacquemin y Zaouche, 2012). En un estudio realizado por Rauer y Volling

(2007), se concluyó que los jóvenes que recibían un trato similar al de sus hermanos tenían más probabilidades de desarrollar un apego seguro, en comparación con aquellos que percibían diferencias en el trato entre ellos y sus hermanos, lo que a menudo generaba sentimientos de celos y envidia. Además, la exclusividad hacia uno de los hijos a menudo resultaba en que estos se sintieran inferiores y distantes de sus padres. Varios estudios han demostrado que el conflicto conyugal aumentaba cuando se producían tratos diferenciales entre los hijos, ya que los padres tendían a compensar emocionalmente a aquellos que percibían como desfavorecidos, lo que generaba rivalidad (Deal, 1996).

Volling, McElwain y Miller (2002) encontraron que la calidad de la relación marital influía en la capacidad de los hermanos para manejar los celos por la atención de los padres. Una relación marital satisfactoria reducía la rivalidad y la hostilidad entre hermanos, mientras que el descontento conyugal se asociaba con mayor rivalidad y hostilidad. La hostilidad entre padres también se reflejaba en las relaciones entre hermanos, ya que la coerción parental se traducía en conflictos y agresividad entre ellos. En contraste, un estilo parental democrático se asociaba con comportamientos prosociales entre hermanos.

Por lo tanto, las personas con un apego seguro tienden a tener relaciones fraternales de mayor calidad en comparación con aquellas con un apego inseguro (Patterson, Reid y Dishion, 1992).

Dinámica Familiar y el Apego.

Mikulincer y Florian, (1999) evalúan la dinámica familiar en función de tres variables:

- 1) **La adaptabilidad familiar:** capacidad del sistema para moldear su estructura jerárquica, roles y normas de relación, es decir la flexibilidad familiar (Olson, 1993). Aquellas familias que muestren una baja adaptabilidad suelen presentar roles fijos, normas inalterables y el poder es asumido por el/los mismos miembros. Del mismo modo, no se abordan las decisiones mediante la negociación, sino mediante la imposición. Por el contrario, en las familias que presentan una alta adaptabilidad, la toma de decisiones es abierta a todos los

miembros, los roles son flexibles y las normas cambian en función de las necesidades y la etapa evolutiva en la que se encuentren.

- 2) **La cohesión familiar:** lazo emocional entre los miembros de la familia (Olson, 1993). En las familias con baja cohesión familiar, existe una baja cercanía emocional entre los miembros, predominando la distancia y los metas individuales. Por el contrario, en las familias con alta cohesión, los miembros se sienten cercanos unos a otros en el plano emocional y queda enfatizada la importancia de la unidad y el pasar tiempo juntos. No obstante, es importante tener en consideración que niveles muy altos de cohesión junto con ausencia de conflictos familiares pueden derivar en un apego inseguro.
- 3) **La comunicación familiar:** proceso que permite expresar los sentimientos y las necesidades, teniendo como base la calidad de la relación. Este proceso se mueve entre la cohesión y la adaptabilidad familiar (Sobrino, 2008). Dentro de la familia se establecerá canales más o menos abiertos de comunicación, y se fijarán unos límites en cuanto al contenido que se puede compartir y cómo. Por lo tanto, el nivel de intercambios y apertura en la expresividad, así como las emociones involucradas que pudieran envolverla (ira, violencia o lucha) determinará en gran medida el ambiente familiar (Olson, 1993).

Este mismo autor, evalúa la relación entre el estilo de apego y las dinámicas familiares (Ver Tabla 2).

Tabla 2. *Dinámicas Familiares en Función del Estilo de Apego.*

	Apego Seguro	Apego Ansioso-Ambivalente	Apego Evitativo	Apego Desorganizado
Niveles de cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar.	Niveles altos de cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar.	Niveles altos de cohesión, adaptabilidad variable y una comunicación intensa.	Niveles bajos de cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar.	Niveles de cohesión variable y pasando de un polo a otro, adaptabilidad baja o nula y, comunicación caótica.

Comunicación sobre emociones	Es posible hablar de emociones positivas como negativas.	Comunicación ambivalente y agresiva, culpabilizadora, con escaladas altas de reactividad emocional.	Comunicación pobre y muchas resistencias a manifestar sentimientos. Restan importancia a las emociones negativas y remarcan su preferencia por las positivas.	Comunicación pobre, confusa, temerosa, inconsistente o nula.
Conflicto y Afectividad	Bajos niveles de conflicto y estos son resueltos con asertividad.	Alta conflictividad y afectividad negativa en el ámbito familiar (Shaver y Hazan, 1994).	Bajos niveles de conflicto, debido a la evitación, junto con momentos de alta expresividad emocional	Experiencia de abandono, maltrato físico y psicológico, en ocasiones, de abuso sexual.
Consecuencias	Sentimiento de aceptación incondicional, y por ende con un modelo operativo interno basado en la confianza en uno mismo y en las intenciones de los demás. Comprenden que pueden evolucionar y relacionarse de forma interdependientemente (Arias, 2012).	Búsqueda constante de validación. Intensidad en la expresión emocional. Miedo al abandono y dependencia emocional.	Negación las propias necesidades y falta de apoyo, debido a esa tendencia de autosuficiencia. Dificultades para identificar y expresar sus emociones, así como en las relaciones íntimas.	Comportamientos dirigidos a controlar de forma compulsiva el ambiente, a través de manipulación, intimidación, cambio de roles e hiperadaptación, (Hughes, 2004). Niveles altos de autodesprecio e inseguridad. Tendencia a padecer: depresiones, trastornos comportamentales u oposicionista desafiante, así como problemas externalizantes (Broberg, 2000).

Fuente: Mikulincer y Florian (1999)

Resolución de Conflictos y Apego.

Las discusiones que terminan siendo intercambios violentos refuerzan la idea de que el conflicto es peligroso y es algo que debe evitarse, sin embargo, esta creencia conlleva una amenaza a las relaciones interpersonales, dada la falta de comunicación y resolución de problemas (Corcoran y Mallinckrodt, 2011).

Rahim (1983), pone de relieve cinco estilos de respuesta ante los conflictos que pueden presentar las personas: Dominante, obligador, evitador, integrador y comprometido. Divididos en dos dimensiones superiores que son: preocupación por sí mismo, y

preocupación por el otro. Por ejemplo, una persona con un estilo **evitativo** tenderá a evitar las discusiones y existe poca preocupación tanto por sí mismo como por los demás. Por su parte, aquel que tiene un estilo **integrador**, se marca como objetivo la satisfacción de las necesidades de ambas partes, al contrario que el **transigente**, el cual busca soluciones que se encuentren en un punto medio entre las necesidades de sí mismo y del otro, sin buscar maximizar el resultado. Aquel que tenga un estilo más **complaciente**, se caracteriza por una baja preocupación por sí mismo y alta por los otros. Y, por último, las personas que presentan un estilo **comprometido** sienten la necesidad de terminar con la problemática y optan por la primera opción que satisfaga de alguna manera ambas partes. Se ha visto que, según el tipo de apego, se tiende a utilizar un estilo de resolución de conflicto u otro (Corcoran y Mallinckrodt, 2011), (Ver Tabla 3).

De igual modo, el maltrato verbal y/o físico por parte de uno o ambos padres hacia su hijo es un factor crucial que influye notablemente en la calidad del apego. En numerosos casos de personas con un apego inseguro ansioso, se ha observado que han experimentado este tipo de maltrato en el seno familiar. Estos individuos describen a sus padres como poco afectuosos e implicados en su crianza. Como resultado, suelen manifestar emociones intensas como la rabia, la agresividad y la frustración frente a las adversidades, además de tener dificultades para identificar y expresar sus propios sentimientos. Además, suelen exhibir patrones de interacción distorsionados en sus relaciones personales (Dávila, 2015).

Tabla 3. *Tipos de Apego Adulto y Estilos de Resolución de Conflicto.*

Preocupación por sí mismo	Preocupación por los demás	
	Alto	Bajo
Alto	Integrado (Seguro)	Dominante (Desorganizado)
Baja	Servicial (Ansioso-Ambivalente)	Evitador (Evitativo)

Fuente: Corcoran y Mallinckrodt (2011), p. 474.

- El apego adulto **seguro** es asociado con los dos estilos de conflicto que tienen en cuenta ambas partes (estilo integrador y comprometido), lo cual generaba una mayor satisfacción en la relación.
- Aquellas personas con un apego **ambivalente** mantenían discusiones con niveles altos de angustia, reactividad emocional y hostilidad, además de una resolución de problemas de peor calidad y con tendencia a complacer al otro. Suelen hacer muchas autorrevelaciones y, por otro lado, tienen baja confianza en sí mismo y suelen confiar en los demás, haciendo uso de ellos como fuente de cuidado segura.
- Aquellas personas con un estilo de apego **evitativo**, muestra niveles bajos en confianza en sí mismo, asertividad, autorrevelación, intimidad, dependencia de los demás y uso de los demás como herramienta base segura. Tendían a proveer escaso apoyo y calidez durante la resolución de conflictos, sobre todo los hombres. Además, preferían evitar abordar el problema, utilizando estrategias evasivas.
- Las personas con apego **ambivalentes** o **evitativos** mostraban menos uso de estrategias de resolución de conflicto en el que ambas partes estuvieran incluidas.
- Las personas que tenían un apego **desorganizado** tenían baja confianza en sí mismas y en los demás, y mostraban indiferencia y hostilidad, así como baja expresión emocional y calidez con los demás.

Por lo tanto, los hallazgos, respaldan la idea de que las personas con un modelo de trabajo interno positivo de sí mismos y de los otros (común en personas con un apego seguro) tienden a tener una respuesta ante el conflicto más efectivas (integrador o comprometido) y enfocadas en ambas partes del problema (Corcoran y Mallinckrodt, 2011).

Técnicas Proyectivas.

Historia del dibujo

Es interesante ver cómo el ser humano se ha expresado desde tiempos inmemorables a través del dibujo (Yáñez, 2021), utilizando las paredes de las cuevas para plasmar

emociones, acciones, o para contar historias. Fue, por lo tanto, el lenguaje básico que se utilizó mucho antes de que apareciera la escritura, en el que ya entonces, se plasmaban aspectos conscientes e inconscientes (Muñoz, 2011). Algunos autores, hacen hincapié en que la pintura, es una forma de descender a la profundidad del inconsciente, más de lo que podría concebir el pensamiento, a la vez que se trata de una herramienta para expresarlo.

La Proyección en el Dibujo

La **proyección**, es una forma de exteriorización poco estructurada de características de la personalidad, que tienen origen en la relación con sus figuras de referencia y que se asignan a un elemento o vínculo fuera de sí mismo (Yáñez, 2021).

En los dibujos podemos observar cómo la persona debido a ciertos conflictos emocionales distorsiona la realidad. También se ha visto, que en el dibujo la persona recalca por un lado lo que es y por otro, lo que no desearía ser (Muñoz, 2011).

Así, Kaplan y Main (1985), fueron pioneros en mencionar que los dibujos podrían ser una forma de captar el estilo de apego, dado que se trata de un instrumento de comunicación no verbal, en el que parece plausible que se reflejen tanto las representaciones de las experiencias de apego como los modelos de funcionamiento interno de la persona con respecto a sus cuidadores.

El Test del Dibujo de la Familia

El Test del Dibujo de la Familia es una prueba gráfica con una duración de alrededor 30 minutos y cuya interpretación se respalda en la psicología dinámica (Ver Tabla 4) (Corman, 1967). Maurice Porot (1952) es el creador del famoso Test del Dibujo de la Familia, sin embargo, actualmente se utiliza en mayor medida la versión de Corman (1971) para interpretarlo.

Mediante este test es posible analizar la subjetividad de la persona en un momento dado, posibles dificultades de adaptación en el núcleo familiar, sentimientos y conflictos tanto emocionales como relacionales reprimidos hacia miembros de su familia y aspectos relacionados con la comunicación entre estos (Yáñez, 2021). Por otro lado, nos da información sobre la dinámica familiar, la integración de la persona en el seno familiar,

la posición que cree que ocupa, la presencia de celos y los lazos de apego con cada uno (Corman, 1967) y conflictos tanto de rivalidad fraterna como edípicos (Celener et al., 2003).

Si es cierto, que este instrumento se ha utilizado en mayor medida con niños a partir de cinco años hasta la adolescencia, sin embargo, también es posible aplicarlo en jóvenes y adultos (Yáñez, 2021) como herramienta de apoyo en terapia de pareja o en aquellos casos en los que el conflicto familiar sea un factor de mantenimiento del malestar. No obstante, se trata de una técnica complementaria a otras técnicas de evaluación (Corman, 1967). Ahora bien, es cierto que los adultos pueden presentar más resistencias en llevar a cabo este test en adultos que en niños, dado que, su expresión habitual es verbal o escrita y es posible que vean el dibujo como una expresión más infantil (Corman, 1967).

Tabla 4. Interpretación del Test del Dibujo de la Familia.

Interpretación a nivel Gráfico	Amplitud: hace referencia al movimiento de las líneas del dibujo. En el caso de que ocupen gran parte de la hoja, es expresión de gran expansión vital. Si, por el contrario, se ocupa poco espacio de la hoja y las líneas tiendan a ser curvas, estamos ante una persona inhibida o introvertida.
	Fuerza: hace referencia al grosor que tengas las líneas del dibujo, el color y su intensidad, así como la marca que deje en la hoja. En el caso de que el dibujo tengas un trazo fuerte, revela audacia, liberación o violencia, por el contrario, si se trata de un trazo delicado o suave, revela timidez y cohibición en los propios instintos. Es importante fijarse si la fuerza se centra en una parte o figura del dibujo concretamente. Asimismo, la presencia de sombreado es un indicador de intensidad emocional o ansiedad. es importante detectar en qué parte del dibujo se sitúa puesto que, si es ubicado en un miembro en concreto, puede indicar conflicto con el mismo.
	Ritmo: hace referencia al estilo del trazo En el caso de que sea monótono en los diferentes aspectos del dibujo es un signo de pérdida de espontaneidad y libertad, primordiando las reglas.
	Posición: en la que se coloca el dibujo en el folio: si el dibujo se centra en la parte inferior de la hoja, denota rasgos depresivos, del mismo modo que si el dibujo se centra en la parte superior, la imaginación es una parte clave del dibujo. En la misma línea, si el dibujo se ubica en la parte izquierda de la hoja, indica un anclaje al pasado, por el contrario, si se ubica en la parte derecha, indica visión al futuro.
	Tipo de trazo: un trazo curvo indica destrezas de adaptación al contexto, mientras que un trazo anguloso indica tenacidad y voluntad. Si las líneas

	rectas son muy largas o ascendentes, pueden denotar violencia hacia el exterior.
Interpretación a nivel de estructuras formales (forma del dibujo)	Grado de perfección: grado de desarrollo y madurez del sujeto, el cual se relaciona con el grado de detallismo.
	Estructura formal del grupo de personas: grado de vivencia que tienen los personajes, siendo aquellos que deslumbren poca de aquellas personas más inhibidas.
Interpretación a nivel de contenido	Expresión de la situación en la que vive la persona en relación con su familia, la posición que siente que ocupa en la misma y los conflictos o amenazas (entendidas como situaciones que generen ansiedad y de las que se trata de defender) que sufre, en el dibujo. Por ejemplo, en el caso de que una persona tenga una relación de alta rivalidad con un hermano puede expresarse en el dibujo omitiéndole.
	Distancia entre los miembros de la familia: cuanto mayor es el distanciamiento entre los miembros, mayor es el distanciamiento emocional. En el caso de que hay un miembro al que se le distancie, puede indicar la voluntad del sujeto de apartarle, o si omite a uno de los hermanos, puede indicar presencia de celos. Por el contrario, si representa a los miembros cogidos de las manos, puede indicar el deseo de unidad.

Fuente: Corman (1967)

Igualmente, en este test, es posible visualizar los **mecanismos de defensa** que utiliza la persona en concreto. En el Test del dibujo de la Familia es posible reconocer los siguientes: Proyección, valorización o desvalorización de un personaje, uso de símbolos de animales, relación a distancia, aislamiento, regresión, negación, represión, formación reactiva, e identificación con el agresor. Así como la rivalidad fraterna y situación edípica (Corman, 1967). Además, pueden liberarse activamente y ejecutarlo de acuerdo con la norma de mayor felicidad, llevándole a deformar o negar realidades angustiosas o exagerar aspectos agradables en ciertas ocasiones, e identificándose con algún miembro en función del principio de poderío. Por el contrario, pueden regirse por el principio de realidad y representar objetivamente los miembros de su familia, en orden cronológico, situándose a sí mismo en su ubicación real. En cambio, si se rige desde el deseo, se proyectará en un personaje que satisfaga esa tendencia (Corman, 1967).

En ocasiones, pulsiones agresivas fuertes, pueden ser representadas y satisfechas a través del dibujo de un animal salvaje con el que pueden identificarse. Por otra parte, en

ocasiones las personas pueden desvalorizarse a sí mismas pintándose más pequeñas, por debajo de otros, identificándose como los menos felices o queridos o incluso eliminándose del dibujo... suele ser debido a que tienen un super-yo que les angustia, de forma que pueden humillarse en el dibujo con la intención de procurarse el perdón y conservar de esta manera el amor de los que tienen el poder (Corman, 1967).

Si la persona destaca a uno de los miembros de la familia representada, es indicio de una relación particularmente significativa con ese miembro, al que considera más importante, admira o envidia, o, por el contrario, aquel con el que se identifica de forma consciente o no (Corman, 1967). En la misma línea, al miembro al que dibuja una cabeza de mayor tamaño, indicaría que ese miembro supone una autoridad social para el dibujante. Por último, en el caso de que se dibuje a sí mismo en primer lugar, denotaría rasgos egocéntricos y necesidad de ser tenido en cuenta (Portuondo, 2001).

Es posible que la desvalorización pueda darse para con otro miembro de la familia: eliminándolo del dibujo, dibujándolo más pequeño, dibujarlo el último y con frecuencia en la parte inferior de la hoja, distante del resto de los miembros (Corman, 1967)

El Apego en el Test del Dibujo de la Familia.

En primer lugar, Kaplan y Main (1985) investigaron el estilo de apego a partir de los dibujos familiares, basándose en unos marcadores. Llegaron a la conclusión de que los participantes que tenían un estilo de apego **seguro** tendían a hacer dibujos cuyas representaciones eran realistas, figuras humanas distintas, independientes, completas y conectadas a tierra. Por otro lado, dentro de la categoría de apego inseguro, refieren en primer lugar, que aquellos participantes cuyo apego era **evitativo**, dibujaban figuras humanas incompletas y miembros de la familia poco individualizados. En la misma línea, aquellas personas con un apego **ambivalente** dibujaban figuras humanas con tamaño reducido, cuyos miembros de la familia se encuentran distanciados entre sí. Y, por último, aquellos con un apego **desorganizado**, crearon dibujos amenazantes o de fantasía, así como personas u objetos incompletos. Del mismo modo, **Fury, Carlson, y Sroufe (1997)**, llegaron a las siguientes conclusiones (Ver Tabla 5):

Tabla 5. *Estilo de Apego y Características del Dibujo.*

Apego Seguro	Apego Ambivalente	Apego Evitativo	Apego Desorganizado
Creatividad		Sentimiento de soledad.	Símbolos, signos y temas de fantasía inusuales
Detallismo	Exageración de partes del cuerpo. En concreto, manos, brazos y rasgos faciales.	Figuras sin color.	
Sentimiento de Pertenencia al Grupo familiar.	Miembros separados por barreras.	Se coloca alejado de la madre.	
	Miembros superpuestos	Poco detallismo.	
	Inversión de roles (tamaño).	Omisión de la madre o de sí mismo.	
	Miembros situados en esquinas de la página.	Brazos hacia abajo y cerca del cuerpo.	
		Exageración de la cabeza.	
		Miembros disfrazados.	
Falta de detalles de Fondo, madre no representada de forma femenina o no diferenciación entre miembros de género masculino y femenino. Figuras incompletas y/o flotantes.			

Fuente: Fury, Carlson y Sroufe, (1997)

En la misma línea, Madigan, Ladd y Goldberg (2003), concluyen en sus investigaciones, que los dibujos de la familia que mostraban mayor distancia emocional, vulnerabilidad y variación de roles entre padres e hijos, solían presentar un apego inseguro, mientras que aquellos dibujos que mostraban mayor orgullo familiar y escasez de patología tendían a presentar un apego seguro.

Asimismo, Attili (2011) llega a las siguientes conclusiones (Ver Tabla 6):

Tabla 6. *Apego y Rasgos del Test del Dibujo de la Familia.*

Apego Seguro	Apego Ansioso-Ambivalente	Apego Evitativo
Posicionamiento de los personajes en la parte central de la hoja	Ocupan un menor espacio de la hoja. Figuras a una mayor distancia de la parte inferior de la hoja	Figuras posicionadas en la parte inferior de la hoja.
Figuras completas	Carencia de suelo.	Figuras distantes, con barreras/encapsuladas y flotantes.
Suelo bajo los pies de las figuras	Figuras muy grandes o muy pequeñas, superpuestas y con poca distancia entre ellas.	Partes del cuerpo sin dibujar, especialmente los brazos.
Figuras con los brazos abiertos.	Figuras con apariencia vulnerable.	Miembros cabezudos y no individualizados.
Figura materna con rostro positivo.		Sujeto con el que se identifican situado a mayor distancia de las
Roles de cada miembro		

detectables. Dibujarse a sí mismo entre los padres.	Sujeto con el que se identifican situado a menor distancia de la materna que la paterna. Mucho detallismo	figuras parentales Detallismo en el fondo de la hoja.
--	--	--

Fuente: Attili, (2011)

En una investigación llevada a cabo por Gernhardt, Keller y Rübelling (2016), en la que se exploró la idoneidad de los dibujos familiares como herramienta de medida de la calidad del apego en distintas culturas, comparando familias Berlín (Alemania) de clase media y familias rurales de Kumbo (Camerún), llegaron a la conclusión de que la clasificación en función del apego difirió significativamente entre ambas culturas, los primeros, arrojaban patrones de apego seguro y tendían a representar miembros de su familia de forma individualizada y con un gran espacio entre ellos, relativamente altos, y sonriente. Por el contrario, los dibujos de los niños de Kumbo, solían mostrar signos de apego inseguro y tendían a dibujar: figuras mucho pequeñas y superpuestas o aglutinadas, en ocasiones se omitían a ellos mismos y/o a su madre, figuras con expresiones faciales neutrales y brazos hacia abajo, y a nivel global con menos detallismo. Por lo tanto, la clasificación del apego como seguro/inseguro, debe ser analizado en función de la cultura, ya que, las representaciones mentales que los niños tienen de su familia y de sí mismos parece depender de variables contextuales como el entorno social y estilos de crianza de los cuidadores.

La estructura familiar y el Test del Dibujo de la Familia

Corman (1967) menciona que la mayor parte de los dibujos de la familia, no representan a la familia objetiva de la persona, sino que las alteraciones suelen ser frecuentes. En aquellos en los que la representación de la familia si es objetiva, se puede decir que rigen por el principio de realidad, en el caso contrario, en el que todo es subjetivo y el resultado es completamente proyección, se rigen por el principio de placer o tendencia. Otro mecanismo de defensa que puede acontecer es la denominada identificación defensiva, que suele ser con el miembro de la familia que posea mayor poder (Corman; 1967).

En una investigación longitudinal llevada a cabo por Roe, Bridge y O, Connor (2006) detectaron que los dibujos familiares eran buenos predictores de la adaptabilidad infantil a largo plazo. Además, se encontraron las siguientes tendencias:

- Los niños adoptados y de familias monoparentales eran más propensos a excluir miembros de la familia que aquellos no adoptados.
- Los hermanastros o hermanos por parte de un solo padre tenían menos probabilidades de ser incluidos que los hermanos completos.
- Aquellos familiares que no residían en el mismo hogar tenían más probabilidades de ser excluidos que los residentes.
- Aquellos niños que tenían ambos padres biológicos viviendo en el mismo hogar, eran más propensos a agruparlos en el dibujo.
- La exclusión de alguno de los hermanos o padre biológicos, o dibujar únicamente a la madre se asociaron a una peor adaptación en el futuro.
- La exclusión de algún miembro de la familia reflejaba en ocasiones una relación conflictiva o cierta desvinculación psicológica.

Sezer et al., (2023) hacen las siguientes interpretaciones en los dibujos (Ver Tabla 7):

Tabla 7. Interpretación de Rasgos del Dibujo Relevantes para el Estudio del Apego.

Comunicación	Dibujar brazos abiertos y/o largos, muestra el deseo de comunicar.
	No dibujar brazos se relaciona con problemas en la comunicación.
	Dibujar a las figuras parentales distanciadas mediante objetos simboliza distancia emocional con respecto a los mismos, además de problemas en la comunicación.
	Dibujar ojos huecos indican falta de confianza y comunicación.
	No dibujarse boca a sí mismo, era signo de querer aislarse y evadirse.
	Dibujar con líneas angulares, desproporcionadas y torcidas, indica problemas en la comunicación, además de un carácter de personalidad asocial.
Sentimientos y Actitudes	Dibujar pies muy pequeños y torcidos refleja sentimientos de inseguridad.
	Dibujar nubes, simboliza ansiedad.
	Dibujar ojos grandes con pupilas en forma de puntos, simboliza miedo e inquietud.
	No dibujar la boca de uno de los miembros puede indicar una actitud negativa hacia este.
	La omisión de pupilas en los ojos es un signo de miedo y negatividad. Así mismo, puede simbolizar indiferencia hacia el contexto e introversión.
Conflictos en la familia:	Personas y objetos dibujados inclinados hacia la derecha.
	Omisión de algún miembro familiar
	Miembro en a distancia del resto y peor dibujado.
	Dibujar las manos más grandes de lo habitual u omisión de estas, refleja exposición a violencia física por parte del miembro en concreto.
	Dibujar dientes en la boca reflejaba violencia verbal.
Afectividad	Aquel miembro que dibuja antes es aquel con el que se sienta más cercano emocionalmente.
	Los miembros dibujados con los brazos y piernas abiertos a ambos lados, indica una relación y comunicación positiva.

Jerarquía	El orden normotípico en el que se dibujan los miembros de la familia, se caracteriza por dibujar en primer lugar al padre, después a la madre, y, por último, los hermanos, de mayor a menor. Si este orden es alterado, se interpreta como una desvalorización dirigida a algún miembro de la familia.
	Si el bloque parental no ha sido dibujado, puede reflejar la percepción de que un hermano es más próximo a una figura parental que el resto, es decir percibe cierto favoritismo, lo cual, genera rivalidad entre los hermanos.
	Si en el dibujo aparecen los padres separados por otro miembro, siempre que los padres no hayan sido desvalorizados, refleja la percepción que ese miembro en concreto es un privilegiado. También puede reflejar el deseo de ser sobreprotegido y dependiente.
Autoridad	Dibujar más grande a un miembro que a otros, denota autoridad
	Dibujar un cuello grueso en un miembro, indica autoridad.
Valoración de sí mismo	Hacer borraduras en el dibujo, indica problemas de confianza en sí mismo.
	Dibujar a los padres unidos, y a sí mismo aparte, indica sentimientos de minusvalía y de soledad.
	Dibujar la cabeza más grande que el cuerpo indica focalización en el éxito académico, así como ansiedad en este mismo ámbito.

Fuente: Sezer et al., (2023)

Objetivos e hipótesis

El objetivo principal del trabajo es estudiar la relación entre el apego y variables familiares en adultos jóvenes.

Los objetivos específicos son:

- Explorar cómo se expresan los distintos estilos de apego en el Test del dibujo de la Familia.
- Explorar las variables familiares que pueden estar relacionadas con el estilo de apego en las narrativas de los participantes.
- Explorar si la información recogida en las entrevistas sobre el apego y las relaciones familiares se asemeja a lo que se ha representado en el Test del dibujo de la Familia.

En base a la literatura consultada, estas son las **hipótesis** del trabajo:

1. De los sujetos con apego **seguro** se espera:
 - 1.1. Que en el dibujo de la familia se encuentren los siguientes correlatos gráficos:
 - a) Espacio adecuado para cada miembro, sin sensación de sobrecarga ni monotonía.

- b) Trazo con presión firme y sin sombreado.
- c) Ritmo del trazo relajado y constante.
- d) Figuras colocadas en el centro de la hoja y por orden (padre, madre e hijos de mayor a menor)
- e) Distancia normal entre los personajes y bloque parental unido.
- f) Muestras de conexión afectiva entre los miembros de la familia.
- g) Roles reconocibles por el físico y tamaño.
- h) Todas las partes del cuerpo y los rasgos faciales (ojos con pupilas, nariz y boca) dibujados y con tamaño normal, así como, los brazos abiertos y manos con dedos curvos.
- i) Figura materna con expresión facial positiva.
- j) Detallismo en el dibujo.

1.2. Que sus **narrativas** traten sobre:

- a) Figuras de referencia responsivas y que brindan seguridad.
- b) Límites entre los subsistemas claros y roles bien definidos.
- c) Coparentalidad compartida y una buena relación conyugal de los padres.
- d) Estilo de crianza autoritativo.
- e) Niveles altos de cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar (en los que se aceptan las emociones positivas y negativas).
- f) Bajos niveles de conflicto y estos son resueltos con asertividad.
- g) Buena relación entre los miembros.
- h) Descripción de sus experiencias de apego, integrando las características positivas y negativas de la misma.

2. De los sujetos con apego **ansioso-ambivalente**, se espera:

2.1. Que en el **dibujo** de la familia se encuentren los siguientes correlatos gráficos:

- a) Gran amplitud en los dibujos.
- b) Trazo con presión fuerte y anguloso y presencia de sombreados.
- c) Ritmo del trazo apresurado.
- d) Ocupan un menor espacio de la hoja. Figuras a una mayor distancia de la parte inferior de la hoja
- e) Carencia de suelo

- f) Miembros colocados en esquinas de la página.
- g) Personaje con el que se identifica, ubicado cerca de la figura materna.
- h) Presencia de barreras entre los miembros o distancia entre los mismos.
- i) Figuras superpuestas o flotantes.
- j) Exageración de partes del cuerpo. En concreto, manos, brazos y rasgos faciales.
- k) Falta de diferenciación del sexo de los personajes.
- l) Muestras de rivalidad fraterna (desvalorización).
- m) Mucho detallismo

2.2. En la **narrativa** de esos sujetos, se espera encontrar:

- a) Responsividad de los padres intermitente.
- b) Límites difusos entre los subsistemas e hijos parentalizados. Posibles triangulaciones, alianzas y colaciones familiares.
- c) Estilo de crianza permisivo (calidez, pero falta de límites claros)
- d) Niveles altos de cohesión, adaptabilidad variable y una comunicación intensa.
- e) Alta conflictividad familiar (incluyendo rivalidad fraternal y conyugal).
- f) Diferencias en el trato hacia los hermanos.
- g) Coparentalidad no compartida y baja calidad de relación marital.
- h) Alta ansiedad por separación y una gran preocupación por el abandono o la carencia de cercanía a nivel emocional.
- i) En la forma de narrarlo, se espera que se hagan descripciones inconsistentes o irrelevantes de su experiencia y que además aparezcan sentimientos de ira al relatar sus experiencias de apego.

3. De los sujetos con apego **evitativo** se espera:

3.1. Que en el **dibujo** de la familia se encuentren los siguientes correlatos gráficos:

- a) Amplitud pobre en el dibujo, es decir, poca expansión vital.
- b) Trazo cortado o débil.
- c) Ritmo del trazo rápido.

- d) Figuras de tamaño reducido, a mayor distancia del borde inferior y en desorden.
- e) Sujeto con el que se identifican situado a mayor distancia de las figuras parentales
- f) Subsistema parental separado o miembro del subsistema eliminado.
- g) Carencia de conexión afectiva entre los miembros al distanciar los subsistemas entre sí o dibujar barreras (líneas u objetos).
- h) Dibujar a los miembros encapsulados.
- i) Personaje con el que se identifican engrandecido.
- j) Exageración de las cabezas.
- k) Brazos pegados al cuerpo y partes del cuerpo omitidas.
- l) Detallismo reducido.

3.2. En la **narrativa** de estos sujetos se espera encontrar:

- a) Figuras de referencia rechazante y muy poco responsivas.
- b) Límites difusos entre los subsistemas, posibles triangulaciones y coaliciones y/o alianzas.
- c) Baja coparentalidad.
- d) Estilo de crianza autoritario o negligente
- e) Baja cohesión y adaptabilidad familiar, así como comunicación pobre y muchas resistencias a manifestar emociones.
- f) Baja conflictividad expresada.
- g) Gran independencia ante las dificultades y resistencias hacia los cambios.
- h) En la forma de expresarse en la entrevista, se espera recibir poco detalle sobre su experiencia de apego y dificultad para identificar y expresar sus sentimientos.

4. De los sujetos con apego **Desorganizado**, se espera:

4.1. Que en el **dibujo** de la familia se encuentren los siguientes correlatos gráficos:

- a) Inconsistencia en la amplitud del dibujo o reducida.
- b) Trazo intenso y entrecortado y cambios bruscos en la forma de pintar.
- c) Ritmo del trazo inconsistente y variable.
- d) Dispersión de los miembros de la familia por toda la hoja.

- e) Desorden en la colocación de los personajes.
- f) Ausencia de figuras parentales o dibujados sin rasgos faciales (falta de expresión emocional) o con expresiones hostiles.
- g) Falta de diferenciación del sexo de los personajes.
- h) Sensación general de caos y de desconexión emocional entre los miembros de la familia.
- i) Figuras con partes del cuerpo distorsionadas o incompletas y distanciados o separados por barreras.
- j) Presencia de elementos agresivos o amenazantes o símbolos.
- k) Actitud evasiva o resistente ante la tarea.

4.2. En la **narrativa** de esos sujetos, se espera encontrar:

- a) Figuras parentales negligentes y abusivas.
- b) Límites difusos, inconsistentes y confusos entre subsistemas. Presencia de triangulaciones, alianzas y coaliciones e hijos parentalizados
- c) Estilos de crianza inconsistentes, pasando de un extremo a otro (autoritario - negligente).
- d) Historial de consumo de estupefacientes en algún miembro de la familia y del propio sujeto entrevistado u otras conductas de riesgo.
- a) Baja cohesión familiar y falta de apoyo. Comunicación pobre y agresiva
- b) Baja calidad de la relación conyugal en las figuras parentales.
- c) Falta de herramientas en la gestión de conflictos.
- d) Actitud ambivalente entre la cercanía y la distancia emocional.
- e) Minimizar la gravedad de su situación familiar.

Metodología

Diseño

El presente estudio es cualitativo descriptivo, puesto que el objetivo es conocer si el Test del dibujo de la Familia, es una fuente de información acerca del estilo de apego y estructura familiar en una muestra de 15 de jóvenes adultos.

Al ser así, el investigador principal se ha documentado acerca de la proyección en Test del dibujo de la Familia y su análisis. Se han recogido los datos de interés mediante una

entrevista y el mismo test, para consecuentemente analizar, describir y comprender los resultados.

Procedimiento

Para llevar a cabo esta investigación, se compartió una publicación en diferentes redes sociales para conseguir participantes, de los voluntarios, se escogió un total de 15 personas, esperando encontrar miembros de cada estilo de apego. Una vez escogidas las personas, se pasó a concertar la cita para llevar a cabo el Test del dibujo de la familia y la entrevista, por lo que se dedicó un tiempo a la organización. Todas las citas se establecieron entre enero y marzo de 2024.

Se envió a todos los interesados un folleto informativo en el que se detallaba el objetivo de la investigación y qué se esperaba de ellos en la misma. Posteriormente, durante la interacción en persona con cada participante, se les solicitó que revisaran y firmaran los siguientes documentos: la hoja de información para el paciente, el consentimiento informado y el documento de confidencialidad.

Una vez establecido un ambiente propicio, se procedió con la administración del Test del Dibujo de la Familia como primer paso. Esto se realizó con el fin de fomentar la proyección, ya que, al discutir sobre la propia familia durante la entrevista, era probable que los participantes se sintieran inclinados a dibujar a su familia real, lo que seguiría el principio de realidad (Corman, 1967). Se proporcionaron a los participantes un lápiz, una goma y una hoja de papel en posición horizontal, mientras se registraba el orden en que dibujaban a los miembros y otras características, así como cualquier expresión verbal o no verbal que pudiera surgir durante ambas pruebas.

Tras haber terminado el dibujo, y haber anotado las posibles reacciones emocionales de la persona, damos pie a la entrevista basada en lo que recomendó Corman, (1967), que se puede encontrar en (Ver Anexo 1). Tras el Test del Dibujo de la Familia, se empezó a la entrevista semiestructurada cuyo guión se puede encontrar en (Ver Anexo 2), en la cual se analiza el estilo de apego, basando los resultados en: la responsividad y disponibilidad que hayan tenido los padres, la seguridad percibida, la relación con los padres, la apertura a la comunicación, incluyendo la parte emocional, el rol que ocupa

cada miembro de la familia, la relación fraternal, afectividad, conflictividad familiar y resolución de conflictos.

Recopilada toda la información, se pasó a transcribir todas las entrevistas y se subieron en la aplicación Atlas.ti, donde se categorizaron y analizaron. Tras lo cual, se pasó a analizar el Test del Dibujo de la Familia de cada participante, con el cual se fueron recogiendo los rasgos de cada dibujo y viendo aspectos en común de cada tipo de apego. El análisis del estudio del apego en el dibujo se ha basado en distintos estudios, mencionados anteriormente, en los que se observaban rasgos comunes en los dibujos de personas con diferentes tipos de apegos. Con todo ello, se comparó los resultados obtenidos en los diferentes estudios con los obtenidos en este.

Participantes

Para llevar a cabo esta investigación, se seleccionó una muestra de 15 jóvenes adultos madrileños, con edades comprendidas entre los 18 y los 30 años, que aún no estuvieran independizados (Ver Tabla 8). Se eligió este rango de edad con el objetivo de analizar la utilidad del Test del Dibujo de la Familia en adultos jóvenes para comprender el tipo de apego y la dinámica familiar. Era fundamental que aún no estuvieran independizados para obtener información actualizada sobre su familia de origen y que no hubieran formado aún su propia familia. Por lo tanto, se excluyeron aquellos que no cumplían con este criterio de edad, así como aquellos que ya estaban independizados o tenían hijos. También se excluyeron aquellos que tenían conocimientos previos del Test del Dibujo de la Familia debido a su formación en salud mental o experiencia previa con el test.

Un requisito adicional fue que los participantes residieran en Madrid, ya que tanto la administración del Test del Dibujo de la Familia como la realización de la entrevista requerían un encuentro presencial con la investigadora principal para garantizar una recogida de datos óptima y un análisis posterior adecuado. Además, se estimó que una muestra de 15 personas sería suficiente para cubrir los cuatro estilos de apego existentes (seguro, ansioso-ambivalente, evitativo y desorganizado), basándose en los porcentajes de distribución del tipo de apego en la población española. Por lo tanto, aunque la

muestra se caracteriza principalmente por ser una muestra general de población normal, se reconoce que un porcentaje de la misma podría presentar características clínicas.

Tabla 8. *Lista de Participantes.* Los dibujos se encuentran en (Ver Anexo 3).

Nombre	Edad	Tipo de Apego	Dibujo
Participante 1	20	Seguro	(Dibujo 1)
Participante 2	19	Seguro	(Dibujo 2)
Participante 3	27	Ansioso-Ambivalente	(Dibujo 3)
Participante 4	25	Ansioso-Ambivalente	(Dibujo 4)
Participante 5	23	Ansioso-Ambivalente	(Dibujo 5)
Participante 6	28	Ansioso-Ambivalente	(Dibujo 6)
Participante 7	25	Ansioso-Ambivalente	(Dibujo 7)
Participante 8	24	Ansioso-Ambivalente	(Dibujo 8)
Participante 9	26	Ansioso-Ambivalente	(Dibujo 9)
Participante 10	25	Ansioso-Ambivalente	(Dibujo 10)
Participante 11	24	Evitativo	(Dibujo 11)
Participante 12	24	Evitativo	(Dibujo 12)
Participante 13	26	Desorganizado	(Dibujo 13)
Participante 14	18	Desorganizado	(Dibujo 14)
Participante 15	24	Desorganizado	(Dibujo 15)

Fuente: Elaboración Propia

La muestra, en términos sociodemográficos, se compone de un 34% de mujeres y un 66% de hombres, con edades comprendidas entre los 18 y 30 años. Un 20% se sitúa en el grupo de 18 a 20 años, el 53,3% entre 21 y 25 años, y el 26,6% entre 26 y 30 años. Esto indica que la mayoría de los participantes están en una etapa del ciclo vital centrada en el despliegue de los hijos, marcada por la independización del primer hijo adulto y la transición hacia el nido vacío (Fernández, 2015).

En cuanto a la estructura de la familia de origen, el 80% de la muestra tenía padres casados, el 13,4% tenían padres divorciados y otro 6,6% había perdido a uno de los padres por fallecimiento. Por otro lado, el 20% de la muestra era hijo único, el 26,7% familia numerosa, y el 53,3% tenían un hermano o hermana. Asimismo, el 6,6% de la muestra fue adoptada y otro 6,6% fue acogida en una familia.

En cuanto a la nacionalidad de la muestra, todos los participantes tenían nacionalidad española y fueron criados en Madrid; sin embargo, un 13,4% también poseía otra nacionalidad, como la francesa y guineana. En otro aspecto, el 33,4% tenía una pareja

formalizada, mientras que el 66,6 % no la tenía en ese momento. En lo que respecta al nivel socioeconómico, el 40% de los participantes presentaba un nivel alto, el 46,6 % un nivel medio y el 13,4% un nivel medio-bajo.

Por último, en esta muestra, se observa lo siguiente: 2 sujetos con apego seguro, 8 con apego inseguro ansioso-ambivalente, otros 2 con apego inseguro evitativo y 3 con apego inseguro desorganizado.

Resultados y Discusión

En cuanto al Test del Dibujo de la Familia, se han encontrado grandes diferencias entre un apego seguro y un apego inseguro. Globalmente, esta investigación revela variaciones en los dibujos en función del estilo de apego, con coincidencias y discrepancias con estudios previos. Se observó que los participantes con apego inseguro tendían a dibujar figuras incompletas y flotantes y la distinción entre el género femenino y masculino no acaba de diferenciarse en algunos casos, en línea con Fury, Carlson y Sroufe (1997). No obstante, no se detecta una tendencia particular a la falta de detalle en el fondo, como sugieren Gernhardt, Keller y Rübelling (2016). Además, no se observa una inclinación a representar expresiones faciales neutrales, excepto en casos de apego desorganizado, en los que las figuras aparecían sin rasgos faciales. Aunque se confirma una mayor inclinación a dibujar figuras superpuestas, no se evidencia una mayor tendencia a representar expresiones de cercanía emocional entre los miembros de la familia, como mencionan Madigan, Ladd y Goldberg (2003), ya que en algunos casos se dibujan miembros tomados de las manos.

En los dibujos de los sujetos con apego seguro (Ver Anexo3, Dibujo 1 y 2):

- Se observa que hay un **espacio** apropiado para cada miembro, sin sensación de sobrecarga ni monotonía, lo que, según Corman (1967), indica una expansión vital normal. Además, la presión del trazo era firme, relajada y constante, lo que, según este autor, descartaría la presencia de rasgos violentos o inhibidos.
- El dibujo se encuentra en la parte **central** de la hoja en el (Dibujo 1) y en la parte inferior-central en (Dibujo 2). Esto coincide con la observación de Attili (2011),

quien señala una tendencia a ubicar a los miembros de la familia en la parte central de la hoja.

- Ambos participantes identificaron a sus padres como personas **disponibles** y fuentes de seguridad emocional a las que podían recurrir cuando lo necesitaban. Sin embargo, expresaron que el afecto hacia sus madres se manifestaba mediante comunicación abierta y gestos cariñosos, tanto verbales como físicos, mientras que el vínculo afectivo con sus padres se establecía a través de actividades deportivas compartidas. A su vez, manifestaba tener buena relación con todos los miembros de la familia:

Participante 1: *“(...) pues somos una familia alegre, familiar o unida, y... graciosa (...)”, “siempre han estado, en plan ... da igual lo que fuera, siempre me han apoyado y me han querido... y me lo han demostrado muchas veces.”.*

Esta percepción se refleja en los dibujos mediante gestos afectivos, como tomarse de las manos en ambos casos y en rasgos faciales positivos. Además, se observa en los dibujos la inclusión de raquetas (Dibujo 1) y una pelota de fútbol (Dibujo 2), en relación con lo mencionado en el párrafo anterior. Del mismo modo, los participantes agregaron **detalles** adicionales, como botones, cinturones o barbas, a sus dibujos. Este énfasis en la representación detallada podría relacionarse con la sensación de pertenencia que los participantes expresaron hacia sus padres y el sentimiento de ser valorado por los mismos en la toma de decisiones importantes.

- Por otro lado, los **límites** entre los subsistemas familiares estaban claramente **definidos** y se adaptaban a la etapa evolutiva de los hijos. Se observó también, una definición clara de los **roles** dentro de la familia. Esta organización se refleja en los dibujos, a través de un reconocimiento de cada rol familiar por el físico. Así, en (Dibujo 2) la figura paterna aparece ligeramente más grande que la materna, mientras que en (Dibujo 1), esta diferencia no es tan marcada la diferencia entre ambos. La jerarquía familiar también se puede visualizar en el dibujo, a través de una representación de los miembros de la familia en el **orden esperado** (padre, madre e hijos), manteniendo el **bloque parental unido** en ambos casos y con una

distancia adecuada entre ellos. Este patrón de disposición coincide con las conclusiones de Madigan, Ladd y Goldberg (2003), lo que sugiere una jerarquía esperada y la ausencia de desvalorización, según Corman (1967). Sin embargo, Attili (2011) discrepa de esta hipótesis y señala que los participantes con apego seguro suelen dibujar al miembro con el que se identifican entre los padres, lo cual podría ser interpretado por Sezer et al. (2023) como un deseo de ser sobreprotegido y dependiente.

Participante 2: *“Mis padres, claro, pues han sido los que han tomado las decisiones importantes en casa, pero, nos han preguntado por nuestro punto de vista. (...) conforme hemos ido creciendo, en función de qué era, pues... sí que teníamos más papel”.*

- Además, se observó que las figuras parentales adoptaban un **estilo de crianza autoritativo**. Así, ambos participantes reportaron tener normas claras y padres poco propensos al castigo, lo cual, casa con lo mencionado por Hazan y Shaver (1987). Asimismo, describieron haber sido niños relativamente tranquilos y obedientes. Asimismo, relataban que ambos padres habían participado de manera equitativa en las decisiones relacionadas con la educación de los hijos:

Participante 1: *“(...) han ido en la misma línea en mi educación” “(...) no diría que han tenido que poner muchas (normas) ¿sabes?, porque... (...), yo he sido un chico muy tranquilo”. “(..) tampoco me han castigado mucho” “(...) han sido muy comprensivos...”.*

En esta línea, ambos participantes reflejaron que sus figuras parentales no tenían la necesidad de aplicar castigos, ya que eran personas tranquilas. Esta percepción se evidencia en los dibujos a través de las manos representadas con dedos curvos y de tamaño normal:

Participante 1: *“(...) no diría que han tenido que poner muchas (normas) ¿sabes?, “(...) he sido un chico muy tranquilo”. “(..) tampoco me han castigado mucho”.*

- Se identificó una dinámica de **coparentalidad compartida**, aunque la figura materna mostraba una mayor presencia debido a sus situaciones laborales, lo que se refleja en una mayor proximidad entre la madre y el personaje con el que se identifican en ambos dibujos. Además, se evidenció una **relación conyugal** positiva entre los padres, quienes empleaban herramientas asertivas para la resolución de conflictos:

Participante 2: *“han estado muy unidos. Han pasado por momentos duros, sobre todo cuando pasó todo lo de la enfermedad de L (hermano) (...), hicieron mucho equipo entre ellos (...)”. “entre ellos (padres) se han puesto nerviosos, yo creo que, como toda pareja, pero luego hablan y siempre les veo cariñosos después”*

- Se identificaron a su vez, **niveles elevados de cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar**, donde se mostraba una aceptación tanto de las emociones positivas como de las negativas. Del mismo modo, se evidenció un bajo nivel de conflicto familiar, y en caso de desacuerdo, se observó el uso de una comunicación asertiva y una disposición a escucharse mutuamente, aspectos presentes en ambos participantes. Lo cual casa con aspectos del dibujo como, miembros con todas las partes del cuerpo y rasgos faciales, es decir, ojos con pupilas, nariz y boca.

Participante 2: *“(...) pues somos una familia alegre, familiar o unida, y... graciosa (...)”, “yo creo que les contaría todo, menos temas a lo mejor de sexo, en fin... un poco descafeinao todo, (...)” “un momento crítico, fue cuando a mi padre le echaron del trabajo, (...) decidí ponerme a trabajar dando clases (...) para cubrir mis gastos..., (...) hicimos piña y salimos adelante.”*

- En relación con lo mencionado por Attili (2011), en ambos dibujos se observó que el **suelo** aparecía dibujado bajo los pies de las figuras. Lo que según Corman (1967) indica conexión con la realidad. Este hecho puede relacionarse con la integración de las características tanto positivas como negativas de sus experiencias de apego:

Participante 2: *“(madre) siempre ha estado ahí para nosotros y siempre ha sido muy cariñosa, a ver... también se enfadaba eh... o sea, había veces que era un poco cuadrículada (...)”.*

- **Otros rasgos interesantes** del Test del Dibujo de la Familia de los sujetos con apego seguro:
 - Ambos, dibujaban al mismo número de miembros que en su familia real y situaban a los personajes con edades parecidas a las de su familia real, no obstante, uno de ellos sí que dibujó a su familia real (Dibujo 2) y otro no, por lo que no estarían poniendo en marcha mecanismos de defensa.
 - Asimismo, no hicieron borraduras, lo cual según Corman (1967), sería reflejo de conflictos emociones, ni líneas divisorias entre los personajes, lo cual, según este mismo autor, indicaría distancia emocional y falta de comunicación. Del mismo modo tampoco dibujaron a los personajes cabezudos, que, según Portuondo (2001), indicaría la importancia que se le da a la parte intelectual, o marcaría rasgos de autoridad social en el personaje en concreto.
 - A parte, todos los miembros de la familia estaban representados mirando hacia adelante, con un tamaño de cuello normal y mostrando sonrisas cerradas.
 - En uno de los dibujos (Dibujo 2), se observa que a la figura materna se le dibujaron labios afeminados, lo cual podría asociarse con cualidades como la empatía, comunicación abierta y sensibilidad, según lo planteado por Portuondo (2001). Además, no se representaron dientes ni cabello puntiagudo, y las piernas estaban dibujadas abiertas. Por último, ambos participantes se identificaron con uno de los hijos en sus respectivos dibujos.

Por lo tanto, se cumplen todos los rasgos planteados en la hipótesis.

En cuanto a las hipótesis sobre el Test del Dibujo de la Familia en relación con rasgos de la entrevista en sujetos con Apego Inseguro Ansioso – Ambivalente (Ver Anexo 3, Dibujos 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10):

- La mitad de los dibujos exhibían una gran **amplitud** (Dibujos 4, 5, 7 y 9), lo que podría relacionarse con la necesidad de desplegar conductas más llamativas para adquirir la atención de las figuras de cuidado, como indicó Ainsworth et al. (1978). Sin embargo, no todos los dibujos presentaban este rasgo.
- El **trazo** tendía a ser fuerte, excepto en (Dibujo 3), en el que el trazo era flojo, lo que puede ser un signo de audacia, liberación o violencia, y anguloso, denotando tenacidad y voluntad, según Corman (1967). En (Dibujos 4, 5 y 7) se encontró la presencia de sombreado, que indica ansiedad o intensidad emocional, también según Corman (1967). Además, el ritmo del trazo solía ser apresurado en la mayoría de los dibujos (Dibujos 4, 5, 6, 8, 9 y 10), lo que indica energía y dinamismo. No obstante, en algunos casos se observó un trazo monótono, sugiriendo una pérdida de espontaneidad, primando, por lo tanto, las reglas.
- En relación con el **posicionamiento** del dibujo en el folio, no se encontró una tendencia dominante, lo que no coincide con lo mencionado por Attili (2011), que sugería que las figuras se encuentran a una distancia mayor del borde inferior, ocupando un menor espacio de la hoja. Tampoco se observó que las figuras fueran dibujadas con un tamaño reducido, como defendían Kaplan y Main (1985), lo cual únicamente se encontró en (Dibujo 8), en el que, además, ocupó un espacio reducido del folio. Los dibujos fueron ubicados en la parte inferior en (Dibujos 3 y 8), en la parte central en (Dibujos 5, 6 y 10), u ocupando toda la hoja (Dibujos 4, 7 y 9). Del mismo modo, ninguno de los dibujos se pone a los miembros de la familia en esquinas de la página.
- Se encontró un relato sobre la **responsividad** parental en el que algunos participantes referían tener figuras maternas disponibles: participantes 3, 5, 6, 7 y 9 y disponibles intermitentemente: participantes 4 y 10. En cuanto a la responsividad de la figura paterna, algunos participantes describieron figuras paternas disponibles: participantes 8 y 10 e indisponibles: participantes 3, 4, 5, 6, 7 y 9.

Participante 6: *“Mi madre siempre ha estado ahí, apoyándome.” “Mi padre, yo creo que quizás pues... es por la imagen que da pues... a lo mejor no me nace compartir tanto las cosas con él”.*

En el dibujo, fue interesante observar esto mismo, en la tendencia de ubicar al personaje con el que se identificaban a una **distancia** menor de la figura materna en la mayoría de los dibujos, lo que, además, coincide con el planteamiento de Attili (2011). No obstante, este hecho no se encontró en todos los dibujos; en algunos, la figura materna aparecía como la más lejana al personaje con el que se identificaban, lo cual, según Corman (1967), indicaría el deseo de mantener distancia. Incluso hubo un participante que se identificaba con la figura materna, lo cual sugiere que se regía por el principio del deseo, en este caso, de ser madre.

Concretamente, aquellos participantes que describían a su figura materna como **disponible** tendían a dibujarla cerca del personaje con el que se identificaban (Dibujos 3, 5, 7 y 9), ya sea en primer lugar, con un tamaño mayor que el resto o con más detalles, como signo de valoración. Sin embargo, hubo un caso en el que un participante (Dibujo 8) expresó en la entrevista la disponibilidad materna, pero la situó en último lugar y desvalorizada. En contraste, los participantes que indicaban una disponibilidad intermitente por parte de su figura materna tendían a dibujarla más alejada del personaje con el que se identificaban (Dibujos 6, 8 y 10). Además, un participante no dibujó a ninguno de los miembros de su familia de origen (Dibujo 4), optando por representar la familia que deseaba tener en el futuro, en la cual la figura materna representaba al mismo participante.

En la misma línea, la figura paterna solía ser la más alejada al personaje con el que se identificaban, lo cual cuadra con lo que muchos de estos participantes refieren en la entrevista:

Participante 3: *“mis cosas las he compartido con mi madre (...), con mi padre, es que, es como si cuando le cuento algo, el otro de la discusión siempre tuviera la razón y yo no.”*

Además, se encontró, que la mayoría de los participantes (Dibujos 3, 5, 7 y 9) **dibujaba en primer lugar** a la figura paterna, siguiendo el orden esperado. Sin embargo, dos participantes (Dibujos 4 y 8) se dibujaron a sí mismos en primer lugar, lo cual, según Corman (1967), puede ser indicativo de **egocentrismo** o de una necesidad de ser tenido en cuenta, y otros dos (Dibujos 6 y 10) dibujaron primero a la figura materna, lo que podría sugerir signos de desvalorización ante la figura paterna según el mismo autor.

- Se observaron **límites difusos** entre los subsistemas familiares en todos los participantes, destacando la presencia de triangulaciones en las familias de los participantes 3, 4, 5 y 6, así como la parentalización de uno de los hijos en todas las familias de los participantes. Se identificaron coaliciones, especialmente contra uno de los hermanos en los participantes 3 y 4, cuyas familias eran familias numerosas. En relación con lo dicho, la presencia de barreras entre los miembros de la familia, como mencionaron Kaplan y Main (1985), se encontró en (Dibujos 4 y 5) utilizando objetos. Resulta interesante observar que en uno de ellos (Dibujo 4), se observó la representación de una barrera entre un miembro y otro que simbolizaba su pareja actual. Esta dinámica podría sugerir una transferencia del apego con la familia de origen hacia su figura de apego actual (su pareja) como mencionaba Aizpuru (1994). Del mismo modo, el participante 5 utilizó un árbol para distanciar a su hermano de las figuras parentales y de sí mismo, lo que ejemplifica claramente la rivalidad fraternal.

Participante 4: *“A ver, al final mi hermana mayor ha sido como la mediadora entre mis padres (Triangulación), es que mi madre en muchas ocasiones no entiende a mi padre, no entiende cómo se puede sentir, bueno no entiende a nadie de la familia en realidad (...) mi hermana ha sido como la protectora un poco de mi padre (Parentalización) y mi hermana pequeña la que sostiene un poco a mi madre (Parentalización). (...) iban contra mí todos (Coalición).*

La presencia de **límites difusos** entre los subsistemas y presencia de **triangulaciones, parentalización** de uno de los hijos, así como **coaliciones**, pudo observarse en los dibujos:

- La parentalización, ubicando a la figura parental en concreto más cercana al personaje con el que se identificaba en (Dibujo 7 y 9), o de forma más alejada (Dibujo 6 y 8), manifestando según Corman (1967), su deseo de distanciarse o incluso de forma inclinada hacia la derecha en (Dibujo 5), el cual, a su vez, se encuentra triangulado en la relación conyugal.

Participante 7: *“Yo tenía a veces conversaciones con ella (madre), de no saber que hacer, no sabía manejar la situación (con hermano), de no saber cómo llegar a J, para poder entenderle, ...estaba triste (...) lo hablaba conmigo y yo le daba consejos”. “Sobre todo, le intentaba calmar, le explicaba que es la adolescencia”. (Parentalización).*

- Se observó la presencia de triangulaciones y coaliciones en (Dibujo 4), donde el participante eliminó a todos los miembros de su familia actual y dibujó únicamente a su pareja actual. En (Dibujo 7), se observó a su vez la eliminación de uno de los miembros (hermano mayor del participante) también triangulado por los padres.
- En relación con el **estilo de crianza**, se observó que el estilo más encontrado fue el permisivo en la figura materna, presente en los participantes 3, 4, 5, 6, 8 y 9, mientras que en la figura paterna se identificó el estilo permisivo en los participantes 8 y 10, el estilo negligente-autoritario en los participantes 4 y 5, y el estilo autoritario en los participantes 3, 7 y 9.

Participante 9: *“Si, que con mi padre es más como que yo soy su bebé y es muy pesado. Siempre ha sido más sobreprotector”.*

Aquellos dibujos en los que la figura paterna tuviera un **estilo de crianza autoritaria** (Dibujos 3, 7 y 9), se tendía a dibujarle en primer lugar, mientras que si era una figura más **permisiva** se dibujaba en segundo o tercer lugar (Dibujos 6, 8 y 10). En aquellas figuras maternas que tuvieran mayor rango jerárquico que la figura paterna (Dibujo 6 y 10).

- En cuanto a la dinámica de **coparentalidad**, se observó predominio por una coparentalidad no compartida, donde la figura materna solía asumir el rol de cuidador principal, con excepción de los participantes 7, 8 y 10, donde esta responsabilidad si era compartida. En otra instancia, se evidenció una baja calidad de la relación conyugal en las figuras parentales de los participantes 3, 4 y 5, y en el caso del participante 9, la pareja parental se había divorciado.

Participante 3: *“mi madre es la que más hace en tema de organización de la casa, y yo la apoyo”. “mi padre es que no sabe cómo hacerlo como lo hace mi madre”. “mi madre es que es muy sentimental y mi padre cero, entonces yo creo, que esa parte mi padre no la sabe... o no puede cubrirla”. “(...) discuten bastante”.*

- Por otro lado, en aquellas familias donde había una **alta cohesión y comunicación**, se tendía a dibujar a los miembros cogidos de las manos (Dibujos 3, 7, 9 y 10). Sin embargo, el participante 8, a pesar de referir una alta cohesión, no los dibujaba unidos. Por el contrario, aquellos que mencionaban tener niveles bajos de cohesión no dibujaban a los miembros de la familia cogidos de las manos.
- Se observó, por otro lado, una **alta conflictividad familiar** en todas las familias de los participantes. Concretamente, la rivalidad fraternal se vio en todas las familias, con la figura paterna: participantes 3, 4, 5 y 9, y materna: participante 4. Del mismo modo, se observó conflicto conyugal en los participantes 3, 4, 5, 8 y 9. Asimismo, la presencia de signos de rivalidad fraterna estuvo presente en todos los dibujos, concretamente, mediante la eliminación de algún hermano (Dibujo 4 y 7), o también se vio cierta desvalorización al dibujar peor al hermano, un claro ejemplo es (Dibujo 8), en el que el sujeto no dibuja ningún rasgo facial a la hermana, aunque también puede observarse en (Dibujo 3 y 6), o por otro lado, que le separa del resto de los miembros mediante un objeto (Dibujo 5). Este hecho, es, según Corman (1967) una forma de liberarse activamente de una realidad angustiante, dejándose llevar por la norma de mayor felicidad.

Participante 5: *“mi hermano y yo nos hemos llevado a matar, ha sido un chico muy complicado desde pequeño, se metía en todas las*

gamberradas que pudiera, y siempre se ha llevado fatal con mis padres, llegando a insultarles y escapándose de casa”. “(...) entre ellos (padres), pff ha habido muchas peleas”.

Del mismo modo, se puede observar de forma clara esta conflictividad, en el uso de un trazo **anguloso** y **sombreado** en (Dibujo 5), unas manos dibujadas como guantes, que según Corman (1967), reflejan represión de agresividad, en (Dibujo 6 y 7).

- Se observó en las entrevistas, que las figuras parentales mostraban **diferencias en el trato hacia los hermanos.**

Participante 10: *“Como mi padre no está, a veces si tengo la sensación de que mi madre prima antes las decisiones de mi hermana que las mías (ríe), en plan, que L. quiere hacer esto, pues se hace esto, entonces es como...”.*

En el dibujo, desvalorizaron al hermano, dibujándoles peor en (Dibujo 6), sin pupilas, con sombreado en la cabeza en (Dibujo 6) o eliminándoles del dibujo (Dibujo 4). No obstante, el participante 10, a pesar de tener la percepción de que su madre priorizara la opinión de su hermana antes que la suya, no representó rasgos de desvalorización en el dibujo.

- Se encontró una alta **ansiedad por separación** y una gran preocupación por el abandono o la carencia de cercanía a nivel emocional.

Participante 4: *“Sé que al final con J. (pareja) soy muy intensa en la relación y le demando mucho... por mi miedo al abandono, que viene de un poco ese abandono que he sentido yo con mis padres (...), yo era muy demandante de su atención”.*

- En (Dibujos 3 y 4), se observaron figuras **superpuestas**, lo que podría denotar fusión entre identidades o conflicto familiar según Corman (1967), mientras que en los dibujos 8 y 9 aparecían figuras flotantes. Además, en relación con la investigación de Attili (2011), los dibujos 3, 4, 6, 8 y 9 no hay **suelo** bajo los pies de

las figuras, lo cual puede ser indicativo de falta de contacto con la realidad según Corman (1967). Aunque no se evidenció un **distanciamiento** notable entre los miembros de la familia, como señaló Kaplan y Main (1985), se observó en (Dibujo 5) una clara inclinación hacia la derecha del personaje con el que se identificaba el participante, quizás como un intento de alejarse de la figura materna. Sin embargo, en (Dibujos 3, 7, 9 y 10), los personajes aparecían cogidos de la mano, lo que sugiere una conexión más estrecha entre ellos, contrariamente a lo sugerido por la hipótesis de Kaplan y Main (1985).

- Se observó **exageración de los brazos y manos** en (Dibujo 9 y 10) en la figura paterna, que, según Portuondo (2001), podría interpretarse como una compensación por fragilidad o como una reacción contra algún uso indebido de estas extremidades. Por otro lado, se encontró una falta de diferenciación de sexos entre los personajes en (Dibujo 3) y ambos en la figura paterna, pero no se detectaron exageraciones en los rasgos faciales.
- En contraste con lo observado por Attili (2011), solo se encontró un alto nivel de **detallismo** en tres dibujos (Dibujos 4, 7 y 9), lo cual, según Corman (1967), podría indicar dificultades para centrarse en lo importante. Por otro lado, únicamente se observaron **descripciones** inconsistentes o irrelevantes de la experiencia durante la narración por parte del participante 9, lo cual casa con el grado de detallismo encontrado. No obstante, se detectaron sentimientos de **ira** al relatar las experiencias de apego, especialmente por la indisponibilidad parental en los participantes 4, 5 y 10, así como por la sobreprotección en el participante 9. Además, se manifestaron sentimientos de rivalidad con un hermano en los participantes 3, 4, 5, 6, 8, 9 y 10.
- **Otros aspectos interesantes** encontrados en los dibujos realizados por sujetos con un apego ansioso-ambivalente incluyen:
 - o Además, otros rasgos encontrados en los dibujos incluyen el hecho de que todos los participantes, excepto dos (Dibujo 4 y 5), representaron a los miembros en una **etapa anterior a la actual**, lo cual podría indicar una tendencia regresiva y una inclinación a vivir en el pasado, según lo señalado

por Corman (1967). Además, en (Dibujos 6, 8 y 10) se observó signos de desvalorizaban de sí mismos. Esto podría indicar una autoimagen negativa o un superyó angustiado, llevándolos a humillarse en el dibujo como una forma de buscar perdón y mantener el amor de aquellos que tienen el poder, según lo mencionado por Portuondo (2001). Asimismo, se observó que, en todos los dibujos, los miembros tenían los brazos abiertos y cuellos delgados, excepto en (Dibujo 10), donde la figura paterna tenía un cuello ancho.

- Asimismo, uno de los aspectos más interesantes que se vieron en el dibujo, fue la disposición de **manos grandes** en dos de las figuras parentales (Dibujos 9 y 10), en el primero, el participante refirió haber encontrado material pornográfico en el teléfono de su figura paterna y el participante 10, había perdido a su padre hace 10 años, lo cual, podría casar con la definición de Portuondo (2001), de este rasgo como una forma de compensación por fragilidad o reacción contra algún uso indebido de ellas.
- Del mismo modo, se detectó en (Dibujo 8) la presencia de dientes en la boca, que según Corman (1967) refleja violencia verbal, lo que se puede deducir en la entrevista:

Participante 8: “(...) si hay alguna discusión es porque mi padre dentro de la ideología de los tres es el más radical”.

- Para terminar, se encontró en este mismo dibujo, los ojos sin pupilas, que denota desconfianza y negatividad según Corman (1967). Por otro lado, el participante 3, llevó a cabo borraduras, en un miembro en concreto que representaba la hermana contra la que existía cierta coalición, lo cual, puede suponer un conflicto emocional con la misma. En (Dibujos 7 y 9) se observan nubes, que, según este mismo autor, simboliza ansiedad.

Por lo tanto, todas las hipótesis sobre los rasgos del dibujo planteadas aparecen en algún dibujo, no obstante, no se ha visto que ninguno de ellos asumiera todos los rasgos esperados.

En cuanto el Test del Dibujo de la Familia en sujetos con Apego Inseguro Evitativo (Ver Anexo 3, Dibujo 11 y 12):

- Se ha observado una notable **amplitud** en (Dibujo 12), mientras que en (Dibujo 11) es reducida. La falta de una tendencia específica en la amplitud del dibujo sugiere, según Corman (1967), que la expansión vital no queda claramente definida, pudiendo ser tanto amplia como limitada. Además, en (Dibujo 11), los personajes se representan pequeños, mientras que en (Dibujo 12), las figuras parentales se dibujan con un gran tamaño y los hijos con un tamaño reducido.
- Tampoco se observó una tendencia a un tipo de **trazo** específico, ya que, en (Dibujo 12) el trazo es entrecortado, lo cual es signo de ansiedad, según Corman (1967) y en (Dibujo 11) es normal.
- Asimismo, se vio que al contrario de lo que mencionaba Attili, (2011), se pudo observar que en (Dibujo 12) se **posicionaron** los personajes en las esquinas de las páginas y en ambos dibujos, en la parte superior, en lugar de en la parte inferior. Es muy representativo, la ubicación de los personajes en la parte superior de la hoja, ya que según Corman (1967), hace referencia a la conexión con el mundo de las ideas, alejado de la parte instintiva, que podría simbolizar esa evitación emocional.
- Por otro lado, se observó que ambos participantes se inclinaban por dibujar al miembro que les representaba los más **alejados** de las figuras parentales, especialmente de la figura materna, lo cual, casa con lo que Attili (2011) resaltaba. Este detalle en el dibujo, cuadra con la descripción que hacen los participantes sobre sus figuras de referencia como poco responsivas y disponibles en momentos de gran necesidad:

Participante 11: *“mi hermana y yo somos muy independientes, no nos ha hecho falta tanto que... que estuvieran, como a otras personas yo creo (...), “bueno han estado para nosotros lo que han podido, pero como te digo, tampoco es que les buscáramos mucho..., depende un poco de para qué, si es algo que no pudiera hacer por mí mismo o algo muy urgente, sí que les pedía ayuda y estaban, sino lo hemos hecho por nuestra cuenta”.*

- En relación con lo anterior, se detectó en la entrevista, una **tendencia a resolver las dificultades de forma independiente**, no buscando la protección o apoyo de las figuras de referencia.

Participante 12: *“Soy bastante temperamental y orgulloso, las cosas me las suelo callar, ya sé que es mala combinación ... soy muy cabezón”. “Depende del problema personal, pero tampoco les cuento nada, si tengo un problema muy personal no se lo cuento, si es algo académico, si”.*

- Se observó que los **límites** entre los miembros eran rígidos, con presencia de parentalización de los hijos y alianzas hacia uno de los padres.

Participante 11: *“Pues a ver, mi madre y yo nos llevamos bien, y mi padre y mi hermana entre ellos también, entonces diría que somos como dos bandos”.*

- Se observó, un estilo de crianza **autoritario** en ambos padres.

Participante 12: *“Mis padres pues han puesto las reglas que han puesto, pues como tiene que ser.” “Mi padre ha sido más estricto que mi madre, y ya te digo que, si no cumplías, cuidado...” “(...) diría que han sido unos padres serios.”*

- Se observó, una **baja coparentalidad**, siendo el rol de cuidador principal en ambos casos, asumido por la figura materna. No obstante, en (Dibujo 11) se vio que la figura materna asumía un mayor poder en la jerarquía familiar que la figura paterna, mientras que en (Dibujo 12), como vemos a continuación, la figura paterna asume un mayor poder jerárquico. En cuanto a la calidad de la **relación conyugal** de la pareja parental, sorprende, que a pesar de que los participantes habían pasado por crisis maritales, que habían puesto en duda la relación, no separaron el bloque parental en ninguno de los dibujos.

Participante 12: *“quien se ha encargado de mí, ha sido mi madre...”*
“La relación (entre los padres) es buena, han superado muchas cosas complicadas, familiares, sobre todo, con una familia, la de mi padre.”
“(…), yo creo que mi padre está por encima de mi madre, por carácter, por... personalidad.”

En (Dibujo 12) existen contradicciones, entre lo comentado en la entrevista, definiendo a la figura paterna con un mayor poder en la jerarquía, con el **desorden en la colocación de los miembros de la familia** (madre, padre, e hijos) y una figura materna dibujada con un mayor tamaño y, en primer lugar, a la derecha. No obstante, el participante, enfatizaba la idea de que su figura materna había estado algo más disponible que su figura paterna, lo cual demuestra la baja coparentalidad existente entre los padres.

Este aspecto recogido en la entrevista sorprende en el dibujo, ya que el **bloque parental**, no es separado en ninguno de ellos, ni se elimina a ninguno de los padres. Sin embargo, no son colocados en orden (padre, madre e hijos), lo que según Sezer et al., (2023), denota desvalorización hacia un miembro. Según estos mismos autores, dibujar a los padres unidos, y a sí mismo aparte, indica sentimientos de minusvalía y de soledad, aspecto que se puede encontrar en (Dibujo 12), donde se encuentra a las figuras parentales distanciadas mediante objetos, lo cual según Sezer et al., (2023), denota problemas en la comunicación. En cambio, el Participante 11, dibuja en primer lugar al personaje que le representa, lo cual denota rasgos narcisistas según Portuondo, (2001). Asimismo, en (Dibujo 11), el sujeto coloca a la figura materna en un plano más lejano y distanciado del personaje con el que se identifica. Según Portuondo (2001), esto haría referencia al deseo de distanciarse de ella, o según Corman (1967), podría ser un signo de desvalorización. Esta representación puede estar relacionada con el control percibido por parte de la figura materna, mientras que se observa una mayor cercanía con la figura paterna.

- En relación con la **desconexión emocional** entre los miembros de la familia, se observa una coincidencia con la teoría de Fury, Carlson y Sroufe (1997), en (Dibujo 12), donde los subsistemas familiares aparecen divididos y separados mediante una

casa. Este hecho puede estar relacionado con la poca disponibilidad parental y apoyo emocional en momentos de necesidad, así como con los límites rígidos y falta de flexibilidad. Además, refleja el deseo de distanciamiento con las figuras parentales, según Portuondo (2001), y la tendencia a la autosuficiencia, que el sujeto menciona en la entrevista.

Participante 12: *“(...) a veces vuelvo del trabajo quiero estar tranquilo, descansar, y ellos quieren hablar de sus cosas durante la cena, no quiero estar 1 hora y pico escuchándolos”*

- En la entrevista, podemos ver, una **baja cohesión y adaptabilidad familiar**, así como **comunicación pobre** y muchas resistencias a manifestar emociones.

Participante 12: *“La comunicación es adecuada, es más, diría que es demasiada comunicación, (...) quiero estar tranquilo, (...) no quiero estar (...) escuchándolos. (...) evidentemente contarles con moderación, sabiendo lo que tienes que contar. (...)” “Tengo una relación de mucho respeto con ellos”, “alocarse, dar abrazos, dar besos, no hay nada de eso... a lo mejor con mi madre alguna vez, pero muy poco.” “No, no hablo de emociones, (...) prefiero llevarlo yo.” “(...) no me suelo entristecer mucho, es más enfado, no hablo las cosas, me las callo”, “yo no puedo llorar delante de mis padres. Es que no me acuerdo ni de cuando fue la última vez que lloré y (...) y si he llorado ha sido más por ira o por rabia, no por tristeza.” “siguen decidiendo ellos, sobre todo mi padre”.*

- En otra línea, únicamente aparecen los miembros **encapsulados** en (Dibujo 11) y flotantes en (Dibujo 12), lo que casa con el planteamiento de Attili, (2011) y conlleva una falta de comunicación, barreras emocionales y aislamiento entre los miembros (Corman, 1967). En esta línea, se observó a su vez, una **baja conflictividad expresada**, por evitación en el núcleo familiar, sin embargo, se vio en ambos casos, presencia de conflicto en la familia extensa.

Participante 12: *Los conflictos siempre han venido por el exterior no por el interior (...) con mis abuelos paternos, ha habido discusiones, a mi padre le echaron de casa (...).” “(...) si son cosas que no se pueden solucionar para qué hablarlo, si es algo negativo y no puedes solucionarlo, ¿para qué vas a hablarlo?”* – conflictos en la familia de origen paterna y evitación del conflicto en el núcleo familiar.

- No se ha observado un **engrandecimiento** del personaje con el que el sujeto se identifica; por el contrario, en el (Dibujo 12) este personaje aparece desvalorizado y dibujado en tamaño pequeño, y en el (Dibujo 11) también se representa pequeño, al igual que el resto de los miembros. Según Portuondo (2001), esto manifestaría una falta de confianza en sí mismo y/o timidez. En contradicción de lo que se esperaba, según la definición de Ainsworth et al., (1978), como personas con una alta estima. No obstante, cuadra con lo que exponían Simpson, Rholes, y Phillips (1996).
- Además, se coincide con Fury, Carlson y Sroufe (1997) en la representación de personajes **cabezudos**, específicamente en el (Dibujo 12) con la figura materna y en el (Dibujo 11) con la hermana. El dibujar algunos personajes cabezudos en ambos dibujos, hace referencia, según Portuondo (2001), a la importancia que se le da a la parte intelectual, lo cual casa, con lo que el participante menciona, en cuanto a las expectativas parentales en sus logros laborales.

Participante 12: *“Con mis padres a lo mejor hablo de los objetivos que tengo en la vida (...).”*

- En contraposición a lo planteado por Attili (2011), ninguno de los miembros dibuja los **brazos pegados** al cuerpo. En cambio, los brazos aparecen separados del cuerpo, y en algunos casos son dibujados cortos y sin manos (Dibujo 12), es decir, por encima de la cadera, o asimétricos (Dibujo 11). Además, de acuerdo con lo que Kaplan y Main (1985) detectaron, las figuras humanas aparecían **incompletas**, especialmente los brazos. Asimismo, en esta investigación, se encuentra que en (Dibujo 11), se omiten las piernas, que según Portuondo (2001) puede estar relacionado con el padecimiento de una **perturbación sexual aguda**, sin embargo, esto no se recogió en la entrevista, aunque sí es cierto, que el participante había terminado una relación sentimental esa misma semana.

- En consonancia con las conclusiones de Fury, Carlson y Sroufe (1997), esta investigación también encontró poco **detallismo** en los participantes con un apego evitativo. Esta falta de detalle podría relacionarse con las observaciones de la entrevista, donde estos participantes con un apego evitativo mostraban una menor capacidad para identificar emociones negativas y proporcionar detalles. Se observó que, en comparación con las personas con apego ansioso, los participantes con apego evitativo tendían a **minimizar las dificultades y las necesidades no satisfechas**. Además, se identificaron contradicciones en los relatos de estos participantes, quienes comenzaban describiendo aspectos familiares de manera positiva pero luego expresaban la indisponibilidad parental.
- **Otros rasgos interesantes** que se observaron en los dibujos de los sujetos con un apego inseguro evitativo fueron:
 - Dibujan una familia que no es la suya, por lo que la **proyección** en ambos dibujos fue alta.
 - Por lo que atañe al ciclo vital de la familia, en ambos casos se representaba en una **etapa anterior** a la actual. Asimismo, ambos sujetos se **identificaron** con uno de los hijos, sin embargo, el participante 12, estuvo dudando entre el padre y el hijo.
 - Simultáneamente, ambos dibujan los **ojos** como puntos que miran al frente, sonrisas cerradas, y dibujan a algún miembro con pelo en punta.
 - Un aspecto interesante del dibujo fue encontrar una **botella de vino** en (Dibujo 11), que, en la entrevista del dibujo, señala que el personaje con el que se identifica es un borrachuzo”, tras lo cual, en la entrevista del apego, refiere haber consumido mucho alcohol, en algunos momentos de su vida.

Por lo tanto, de las hipótesis planteadas como rasgos del dibujo, en ambos se cumple la posición de los miembros en el dibujo, la posición del personaje con el que se identifican situado a mayor distancia de las figuras parentales, exageración de las cabezas, brazos pegados al cuerpo y partes del cuerpo omitidas. El resto de los planteamientos únicamente se dan en uno de los dos dibujos: amplitud pobre en el dibujo, trazo cortado o débil, ritmo del trazo rápido, Carencia de conexión afectiva entre los miembros al distanciar los subsistemas entre sí, dibujar a los miembros

encapsulados y personaje con el que se identifican engrandecido. Por último, no se da: Subsistema parental separado o miembro del subsistema eliminado y detallismo reducido.

En cuanto a las hipótesis sobre el Test del Dibujo de la Familia en relación con rasgos de la entrevista en sujetos con Apego Inseguro Desorganizado (Ver Anexo 3, Dibujo 13, 14 y 15).

- No se encontraron inconsistencias en la **amplitud** de los dibujos, por el contrario, en (Dibujo 14 y 15) existe una muy baja amplitud, lo cual, según Corman (1967), es signo de inhibición. Además, únicamente se ubica en la parte superior del folio en un participante, lo cual indica tendencias imaginativas e idealista, en contraposición con los otros dos miembros que dibujan en todo el área del folio o en la parte central – derecha, relacionado con una mirada hacia el futuro.
- Se ha visto un **trazo** fuerte y entrecortado en todos los dibujos, así como, **sombreados** en la parte facial de los personajes. Más aún, se observó un trazo **anguloso** en todos los dibujos y elementos **puntiagudos**, lo cual según Corman (1967), indicaría descarga de agresividad. El sombreado fue especialmente observado en todos los dibujos, en los rostros de las figuras, lo cual se asocia con angustia, baja autoestima o ansiedad según Portuondo, (2001). Estas características en el trazo, casa con las vivencias que exponen los participantes en la entrevista, basadas en el **abandono y maltrato tanto físico como psicológico**.
- Hubo un claro **desorden** en la colocación de los miembros de la familia, excepto en (Dibujo 14), lo cual indica según Corman (1967), posibles desvalorizaciones de algún miembro de la familia. No obstante, no se eliminó a ninguno de los miembros del dibujo, como se esperaba por el significado de desvalorización que Corman (1967) le adjudica. Tampoco aparecieron con **expresiones faciales hostiles** ni amenazantes como en (Fury, Carlson y Sroufe, 1997).
- Se han visto **límites difusos**, inconsistentes y confusos entre subsistemas. Presencia de hijos parentalizados en (Participantes 13 y 14) y coaliciones entre la figura paterna y el hijo contra la figura materna.

Participante 13: *“al final llego yo antes del trabajo y recojo a mi hermana del cole, pongo lavadoras, preparo la cena”, “Siempre ha sido así”, “Mi madre tampoco es que haga mucho y encima se queja” “a veces sale de fiesta con sus amigas y alguna vez, (...) se fue con sus amigas y volvió como una cuba, así que la tuve que acostar.” “le importa más sus amigos que sus hijos”.*

A su vez, se vio que el participante 13, había sido **triangulado** en los conflictos de la pareja parental, y exponía las dificultades que tuvo en el área académica y social, cuando era pequeño. Del mismo modo, todos los participantes, se identificaron en la entrevista del dibujo con la figura paterna, en el participante 13, puede estar relacionado con el rol que asume en su familia, como cuidador principal, incluso de su figura materna y en el resto, por haberse guiado por el principio de poderío, para satisfacer sus tendencias dominantes, como bien se puede observar en las entrevistas de los participantes.

- Se encontraron **estilos de crianza inconsistentes**, pasando de un extremo a otro (autoritario - negligente).

Participante 13: *“(...) yo recuerdo que nos exigía un montón y si sacábamos menos de un 7 se enfadaba bastante...” “(padre) nos castigaba sin comer y cenar muchos días, si no obedecíamos.” “Mi padre hace ya mucho que no vive en casa, ...” “mis padres se llevaban fatal, así que al final nos ha hecho un favor yéndose la verdad...”.*

- Los participantes hacían **descripciones** de sus figuras parentales, como personas negligentes y abusivas.

Participante 15: *“Ellos no me han apoyado, cuando me hicieron bullying de primero de infantil a 2 de la ESO. Por un oído le entraban, que por otro le salían”. “(padres) miraban para otro lado”. “(...) mi madre me cogió del brazo para regañarme porque llevaba el cordón desatado, que me acuerdo*

de que me clavó las uñas, me acuerdo de que me cabreé, le pegué una patada en la espinilla y me largué (ríe).”

- Respecto a la **desconexión emocional**, un aspecto interesante que se observó fue en (Dibujo 13), la presencia de personajes llevando a cabo actividades diferentes, lo cual, es muy representativo de lo que mencionaban Sezer et al., (2023), como signo de quebrantamiento de la comunicación. El (Dibujo 13), representa especialmente la desconexión emocional entre los miembros de la familia, mediante barreras que separan a cada miembro, como que cada uno esté llevando a cabo actividades diferentes. La baja cohesión familiar y comunicación pobre y agresiva, se pudo detectar en las tres entrevistas.

Participante 15: *“En el único momento en el que me escucharon fue para el cambio de colegio en la ESO. Lo pedí en primero de la ESO, y hasta segundo no me cambiaron.”. “(...) a mí me gusta estar solo (...)” “se basa en “buenos días, madre y padre, buenas noches y adiós””. “(...) voy a mi puta bola, mi padre a la suya, y mi madre a la suya”.*

En esta línea, se vio claramente, por otro lado, que las figuras aparecían **incompletas** en todos los dibujos, aspecto concluido en (Kaplan y Main, 1985), así como la presencia de **barreras** entre los personajes, lo cual coincide lo mencionado por Fury, Carlson y Sroufe, (1997). Por lo tanto, la sensación de caos que transmiten los dibujos, casa con la confusión en la **comunicación** y **límites** establecidos por las figuras parentales, así como las **vivencias traumáticas** que exponían los participantes:

Participante 13: *“mi madre nos pegaba unos tortazos de lo lindo (...) nos exigía un montón y si sacábamos menos de un 7 se enfadaba bastante... (...) es un poco así, se sacan la zapatilla y el cinturón y así arreglan los problemas” “no, mi padre hace ya mucho que no vive en casa, ...”*

Participante 15: *“Ellos no me han apoyado, cuando me hicieron bullying de primero de infantil a 2 de la ESO. Por un oído le entraban, que por otro le salían”.*

- Del mismo modo, se observó una baja **calidad de la relación conyugal** en las figuras parentales y carencia de coparentalidad en (Participante 13 y 14) y baja en (Participante 15), quien describe a su madre como su figura de cuidado.

Participante 13: *“mis padres se llevaban fatal”. “mi padre se fue de casa”.*

Participante 15: *“Buenísima. Mi padre está hasta la polla de mi madre, pero la aguanta.”*

- Tras estas descripciones y vivencias familiares, no fue de extrañar, la presencia de **elementos agresivos o amenazantes**, como manos con dedos puntiagudos y elementos amenazantes como una escopeta de caza en (Dibujo 13). Además, en todos los dibujos se vieron representados animales salvajes, que eran una gallina de guinea (Dibujo 14), un jabalí (Dibujo 13) y la cabeza de un ciervo colgada en la pared en (Dibujo 15). Por último, se observó en (Dibujo 15) diferentes planos. La incorporación de este tipo de elementos en el dibujo fue también detectada en (Fury, Carlson y Sroufe, 1997). Del mismo modo, Corman (1967), expone que es una forma de representar y satisfacer pulsiones agresivas fuertes.

En la misma línea, se observó una **falta de herramientas en la gestión de conflictos**, tendiendo un estilo de resolución de conflictos dominante, como manifestaban Corcoran y Mallinckrodt (2011). Además, el maltrato físico y psíquico, estaba presente en las familias de todos los participantes, y en (Participante 15), existía violencia filio -parental.

- Además, en (Dibujo 15) es visible esa **actitud ambivalente entre la cercanía y la distancia emocional** con su figura de referencia, cuando dibuja a la figura materna en otro plano, pero cerca del personaje con el que se representa.

Participante 14: *“(…) por un lado me hubiese gustado seguir en familia, pero en realidad, “Deep Down” estoy mejor sin ellos.”*

- Se advirtió de **consumo de estupefacientes** en el participante 13 y en su figura paterna. Por otro lado, se encontraron conductas de riesgo en los participante 14 y 15 en el pasado, como fugarse de casa.

Participante 13: *“(Padre)Era un cabrón... y un borracho de mierda”. “Yo cuando era un adolescente bebía un cojón”.*

- Además, se observaron **resistencias ante la tarea del dibujo**, especialmente por parte del participante 15, quien dobla la hoja en dos. Asimismo, tanto el participante 14, como el 15 dibujan todo el paisaje, dejando para el final, los miembros de la familia. Este hecho, puede asociarse a la necesidad de controlar de forma compulsiva el ambiente y la tendencia a mostrar comportamientos oposicionistas en personas con este estilo de apego, según se recopiló en (Mikulincer y Florian, 1999).
- **Otros aspectos interesantes** que se encontraron en los dibujos de estos participantes fueron:
 - o La tendencia a **identificarse** con la figura paterna del dibujo, es decir, la figura que para ellos resultaba la persona con más poder, que Corman (1967), denomina guiarse por el principio de poderío, para satisfacer sus tendencias de dominio.
 - o Falta de **diferenciación** del sexo de cada miembro en (Participante 14).

Por lo tanto, se cumplen los siguientes planteamientos de la hipótesis: Desorden en la colocación de los personajes, ausencia de rasgos faciales, trazo intenso, entrecortado y sombreado, sensación general de caos y de desconexión emocional entre los miembros, figuras con partes del cuerpo distorsionadas o incompletas, presencia de elementos agresivos o amenazantes o símbolos y actitud evasiva o resistente ante la tarea. Por el contrario, no se cumple con los siguientes planteamientos: Inconsistencia en la amplitud del dibujo o reducida y omisión de las figuras parentales. Y el siguiente rasgo, sólo se da en uno de los dibujos: Dispersión de los miembros de la familia por toda la hoja.

Conclusiones

En **conclusión**, se ha podido observar que cada tipo de apego tiende a establecer rasgos en el dibujo diferentes, que, en la mayoría, coinciden con las vivencias expuestas de los participantes con sus figuras de referencia en las entrevistas. Algunos rasgos más comunes han sido la presencia de un trazo fuerte y sombreado, figuras incompletas, superpuestas y flotantes y desvalorizaciones de algún miembro en los dibujos de participantes con apego inseguro. Por otro lado, se han encontrado grandes diferencias entre los dibujos de participantes con apego seguro y apego evitativo y desorganizado, no obstante, las diferencias con el apego ansioso – ambivalente no han sido tan claras en algunos dibujos.

En los participantes con Apego Seguro describieron a sus padres como fuentes de seguridad emocional y con quienes mantenían una comunicación abierta y compartían actividades. Los límites familiares se encontraban bien definidos, reflejando roles claros y una jerarquía estable. La coparentalidad era compartida, con una relación conyugal positiva y comunicación asertiva en la resolución de conflictos. Los participantes reportaron normas claras y poco castigo, describiéndose a sí mismos como niños tranquilos y obedientes. Los dibujos de los sujetos con apego seguro revelaron una representación equilibrada y detallada de la familia, con un espacio adecuado para cada miembro y muestras de afectividad entre ellos. Así mismo, utilizaron un trazo con presión firme, lo que indica estabilidad emocional. Los dibujos se encontraban en la parte central/central inferior en la hoja, sugiriendo una conexión sólida con la realidad. Por otro lado, todos los miembros aparecían con cuerpos completos y en posiciones normales, sin signos de conflictos o distancia emocional. La inclusión de detalles y la ausencia de líneas divisorias reflejan una buena comunicación y cohesión familiar. Los dibujos, en general, mostraron una dinámica familiar positiva y segura.

En participantes con Apego Inseguro Ansioso - Ambivalente, destacó la descripción de las figuras parentales como intermitentemente disponibles, así como una coparentalidad no compartida y presencia de límites difusos entre los subsistemas familiares. Los estilos de crianza variaron, predominando el estilo permisivo. En los dibujos, se observó una diversidad en la amplitud, trazo y disposición de los miembros en la hoja, sin embargo, la mayoría sugería una intensidad emocional subyacente. Los dibujos también reflejaron sentimientos de ira, ansiedad por separación y conflictos

familiares, especialmente rivalidad fraternal evidenciando la complejidad de las relaciones familiares en estos sujetos.

En participantes con Apego Inseguro Evitativo, contaban con figuras parentales indisponibles y con un estilos de crianza autoritario, con sus respectivos límites rígidos. Estas figuras tendían a ser distantes emocionalmente y reflejaban una baja coparentalidad. La comunicación, adaptabilidad y cohesión eran pobres. Individualmente estos participantes tendían resolver de forma autosuficiente sus dificultades y a pedir apoyo en momentos de gran dificultad, así como dificultades para expresar e identificar emociones negativas. En los dibujos, se observa una inconsistencia en la amplitud de los dibujos, sugiriendo una ambigüedad en la expansión vital, así como una variedad en los trazos sin un patrón específico. Aunque se esperaba que los personajes se ubicaran en la parte inferior de la página según ciertas teorías, estos se colocan en las esquinas y la parte superior, indicando una conexión con el mundo de las ideas y una evitación emocional. Por último, se vio la presencia de barreras entre los miembros y subsistemas familiares dividido.

Por último, **en los dibujos de participantes con Apego Inseguro Desorganizado** indican varios patrones significativos. No se encontraron inconsistencias en la amplitud de los dibujos, pero sí se observó una baja amplitud en algunos, indicando inhibición. Los trazos eran fuertes, entrecortados y angulosos, con elementos puntiagudos y sombreados en las caras, reflejando agresividad, angustia y baja autoestima. Hubo desorden en la colocación de los miembros familiares y límites difusos entre subsistemas, con hijos parentalizados y conflictos conyugales. Los estilos de crianza eran inconsistentes, y se evidenció desconexión emocional, baja cohesión familiar y comunicación deficiente. Las figuras parentales eran descritas como negligentes y abusivas, y los dibujos mostraban elementos agresivos, animales salvajes y planos diferentes, sugiriendo pulsiones agresivas. También se observó ambivalencia emocional y resistencias ante la tarea del dibujo, con una tendencia a identificarse con la figura paterna. Así, se cumplieron varias hipótesis, como el desorden en la colocación de personajes, el trazo intenso y la sensación de caos, pero no la inconsistencia en la amplitud del dibujo ni la omisión de figuras parentales.

Las **diferencias más significativas entre los cuatro tipos de apego** reflejan distintas dinámicas familiares y emocionales. En el apego **seguro**, los padres se muestran como fuentes de seguridad emocional, con estilos de crianza autoritativos, en los que los límites son claros, los roles bien definidos, existe una coparentalidad compartida y la comunicación asertiva, resultando en dibujos equilibrados y detallados sin signos de conflicto. En el apego inseguro **ansioso-ambivalente**, la responsividad parental suele ser intermitente y existen dinámicas familiares conflictivas, evidenciando la presencia de límites difusos entre subsistemas y una necesidad de atención y ansiedad por separación. En los dibujos de estos participantes, se observa una variedad en la amplitud y el trazo, así como en la disposición de figuras, del mismo modo se observa una gran rivalidad fraterna. El apego inseguro **evitativo** se caracteriza por tener figuras parentales autoritarias, con presencia de límites rígidos y relaciones basadas en el distanciamiento emocional y comunicación pobre. A nivel individual se observa una gran autosuficiencia y evitación emocional. En los dibujos, se observa una inconsistencia en la amplitud de los dibujos, personajes incompletos y desordenados, ubicación de estos en esquinas y parte superior del folio. Por último, el apego inseguro **desorganizado**, se caracteriza por contar con figuras parentales negligentes y abusivas, a nivel familiar los límites entre subsistemas eran confusos y el estilo de crianza variaba entre autoritario – negligente, conflictos conyugales y desconexión emocional. En los dibujos, se observa, una baja amplitud, trazos fuertes, y angulosos, así como presencia de sombreados en la zona facial, desorden en la colocación de miembros familiares, elementos agresivos y animales salvajes en los dibujos, reflejando inhibición y pulsiones agresivas.

Limitaciones

Este estudio se fundamenta en una extensa bibliografía empírica, que ha sido la base para la elaboración y contraste de la presente investigación. Sin embargo, investigaciones anteriores han tenido una muestra considerablemente más grande, lo que brinda mayor confiabilidad y aplicabilidad a sus resultados. Por el contrario, este estudio se realizó con una muestra reducida y centrada en una ubicación geográfica específica (Madrid), ya que era necesario hacer el Test del Dibujo de la Familia y las entrevistas de forma presencial. La influencia de este factor puede ser significativa en

los resultados, dado que los aspectos culturales y sociales inciden en la percepción familiar y en los roles individuales de sus integrantes.

Además, es importante mencionar que el estudio se llevó a cabo en un tiempo alrededor de nueve meses, con solo un investigador a cargo de las pruebas. Esta restricción evitó comparar los resultados con otro investigador y aplicar un proceso de cegamiento para evitar la influencia del conocimiento previo del tipo de apego en el análisis del Test de Dibujo de la Familia. Asimismo, habría sido aconsejable investigar sobre el funcionamiento de la pareja para ahondar en la evaluación del tipo de apego.

Del mismo modo, es importante recalcar que el tiempo en el que se ha llevado a cabo esta investigación, fueron de alrededor de 9 meses, contando exclusivamente con un investigador para impartir las pruebas, por lo que, no ha sido posible contrastar los resultados de los dibujos con otro investigador, ni hacer un proceso de cegamiento para que el conocimiento del tipo de apego no influyera en el análisis del Test del Dibujo de la Familia. Asimismo, hubiera sido conveniente indagar acerca del funcionamiento en la pareja para profundizar en la evaluación del tipo de apego.

Por otro lado, los dibujos pueden no representar las emociones y vivencias de las personas de manera fiable y sólida, dado que, no están exentos de factores tanto sociales como culturales y subjetivos que puedan influir en la interpretación del dibujo. Además, no existe un protocolo de interpretación estandarizado como en otros test y pruebas psicológicas (Thomas y Jolley, 1998).

De igual modo, la bibliografía sobre la interpretación de los dibujos del Test del Dibujo de la Familia y de la figura humana, en ocasiones no coinciden y asocian rasgos a características diferentes del entorno y de la persona, como se ha expuesto a lo largo del trabajo.

Finalmente, en cuanto al Test del Dibujo de la Familia, específicamente en términos de la interpretación del orden habitual en el dibujo (padre, madre e hijos), es probable que esta se vea afectada por las creencias de la época en la que se llevaron a cabo la mayoría de las investigaciones mencionadas y el manual de Corman (1961), donde se consideraba al padre de familia como el más importante en la jerarquía familiar. Por consiguiente, resulta relevante analizar este criterio de evaluación, ya que, en la actualidad, con la participación de las mujeres en el ámbito laboral y el aumento de la coparentalidad, los dos padres pueden tener igual jerarquía.

Implicaciones Preventivas y Clínicas

El Test del Dibujo de la Familia es una herramienta que permite detectar rápidamente señales de inseguridad en el apego, dificultades en el entorno familiar y conflictos emocionales, facilitando una intervención temprana para prevenir síntomas más severos, especialmente en población infanto-juvenil.

En el contexto clínico, al combinar este test con otras pruebas de psicodiagnóstico, se obtiene una perspectiva integral de la salud mental y de las relaciones familiares del paciente, lo que facilita la elaboración de un plan de tratamiento personalizado.

Asimismo, este test puede ser útil para revelar a los pacientes conflictos encubiertos con familiares y el impacto que pueda tener en su bienestar emocional. Por último, puede resultar de gran utilidad para monitorear la evolución del tratamiento a lo largo del tiempo y ajustarlo según sea necesario.

Referencias.

- Ainsworth, M.S., Blehar, M. C., Waters, E., y Wall, R. (1978). Patterns of attachment: A psychological study of the Strange Situation. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Aizpuru, A. (1994). La teoría del apego y su relación con el niño maltratado. *Psicología Iberoamericana*, 2(1), 37-44.
- Attili, G., Roazzi, A., Toni, A., y Di Gianfelice, S. (2011). Children's family drawings and attachment: A multidimensional scaling approach to study Internal Working Models. In Y. Fisher & I. A. Friedman (Eds.), *New horizons for facet theory: Searching for structure in content spaces and measurement* (pp. 111–122). FTA Publications. [10.13140/RG.2.1.3947.0167](https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3947.0167)
- Arias, G. L. (2012) Consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. *Revista Psicológica Arequipa* 2(1), 32-46. <https://ucsp.edu.pe/archivos/publicaciones/imf/consideraciones-sobre-la-familia-y-la-crianza.pdf>
- Barroso, B. O., (2014). El Apego Adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4 (1), 1-25. https://psicociencias.org/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf
- Berne, E. (1976). *Juegos en que participamos. Psicología de las relaciones humanas*. México: Editorial Diana.
- Bowen, M. (1987). *De la familia al individuo (La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar)*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Bowlby, J., (1987) *A secure base: Clinical applications of attachment theory*. Londres: Routledge.
- Braojos, O. B. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4(1), 1–25. https://psicociencias.org/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf

- Bretherton, I., Ridgeway, D., y Cassidy, J. (1990). Assessing internal working models of the attachment relationship: An attachment story completion task for 3-year-olds. En M. T. Greenberg, D. Cicchetti, & E. M. Cummings (Eds.), *Attachment in the preschool years* (pp. 273-308). Chicago: Universidad de Chicago Press.
- Broderick, C. B. (1993). *Understanding Family Process: Basics of Family Systems Theory*. Newbury Park, CA: Sage.
- Broberg, A. G. A review of interventions in the parent-child relationship informed by attachment theory. *Acta Paediatr Suppl.* 2000 Sep;89(434):37-42. <https://doi.org/10.1111/j.1651-2227.2000.tb03094.x>
- Byng-Hall, J. (2008). The crucial roles of attachment in family therapy. *The Association for Family Therapy and Systemic Practice*, 30, 129–146. [10.1111/j.1467-6427.2008.00422.x](https://doi.org/10.1111/j.1467-6427.2008.00422.x)
- Casullo, M. M., y Fernández Liporace, M. (2005). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *Anuario de Investigaciones*, 12, 183–192. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139941018>
- Celener, G., Febbraio, A., Rosenfeld, N., Peker, G., Battafarano, S., Bergara, G., Avrutin, H., Nejamkis, B., Píccolo, Y., Aliona, M. P., y Sánchez Ayala, P. (2006). *Técnicas proyectivas: Actualización e interpretación en los ámbitos clínico, laboral y forense* (1.ª ed.). Lugar Editorial S. A.
- Clarke-Stewart, K. A., Vandell, D. L., McCartney, K., Owen, M. T., y Booth, C. (2000). Effects of parental separation and divorce on very young children. *Journal of Family Psychology*, 14(2), 304–326. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.14.2.304>
- Cohn, D. A., Cowan, P. A., Cowan, C. P., y Pearson, J. (1992). Mother's and father's working model of childhood attachment relationships, parenting styles and child behaviour. *Developmental Psychopathology*, 4(3), 417-431. <https://doi.org/10.1017/S0954579400000870>

- Corcoran K. O. y Mallinckrodt, B. (2011). Adult Attachment, Self-Efficacy, Perspective Taking, and Conflict Resolution. *Journal of Counseling and Development*, 78(4), 473-483. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6676.2000.tb01931.x>
- Corman, L. (1967). *El Test del dibujo de la Familia en la práctica médico - pedagógica*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Crowell, J. A., O'Connor, E., Wollmers, G., Sprafkin, J., y Rao, U. (1991). Mothers' conceptualizations of parent-child relationships: Relation to mother-child interaction and child behavior problems. *Development and psychopathology*, 3(4), 431-444. <https://doi.org/10.1017/S0954579400007616>
- Dávila, Y. (2015). La influencia de la familia en el desarrollo del apego. *Revista de la Universidad de Cuenca*, 57, 121-130. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/22943>.
- Deal, J. (1996). Marital conflict and differential treatment of siblings. *Family Process*, 35, 333-346. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1996.00333.x>
- Farndale, F., Burton-Smith, R., Montgomery, I., y Shute, R. (2003). Anxiety in adolescents: The contribution of parental divorce, parental conflict and quality of attachment to parents and peers. *Australian Journal of Psychology*, 55, 226. https://figshare.utas.edu.au/articles/thesis/Anxiety_in_adolescents_the_contribution_of_parental_divorce_parental_conflict_and_quality_of_attachment_to_parents_and_peers/23233292/1
- Feeney, J. y Noller, P. (2001). *Apego Adulto*. España: Desclée de Brouwer.
- Fernández, A. M. (2015). *Manual de terapia sistémica*. España: Desclée De Brouwer.
- Floyd, F. J., Gilliom, L. A., y Costigan, C. L. (1998). Marriage and the parenting alliance: Longitudinal prediction of change in parenting perceptions and behaviors. *Child Development*, 69, 1461-1479. <https://doi.org/10.2307/1132278>
- Franchi, S. (2001). La depresión en el hombre. *Interdisciplinaria*, 18(2), 135-154. <http://redalyc.org/pdf/180/18011325002.pdf>

- Fury, G., Carlson, E., y Sroufe, A. (1997). Children's Representations of Attachment Relationships in Family Drawings. *Child Development*, 68(6), 1154 - 1164. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1997.tb01991.x>
- Hallers-Haalboom, E. T., Groeneveld, M. G., Van Berkel, S. R., Endendijk, J. J., Van der Pol, L. D., Linting, M., Bakermans-Kranenburg, M. J., y Mesman, J. (2017). Mothers' and fathers' sensitivity with their two children: A longitudinal study from infancy to early childhood. *Developmental Psychology*, 53(5), 860–872. <https://doi.org/10.1037/dev0000293>
- Hazan, C. y Shaver, PR, (1987) El amor romántico conceptualizado como un proceso de apego. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 52, 511-524. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.52.3.511>
- Hazan, C., y Shaver, P. (1994). Attachment as an organizational framework for research on close relationships. *Psychological Inquiry*, 5, 1–22. https://doi.org/10.1207/s15327965pli0501_1
- Hellinger, B. (2005). *Órdenes de amor*. Barcelona: Herder.
- Kasen, S., Cohen, P., Brook, J. S., y Hartmark, C. (1996). A multiple-risk interaction model: Effects of temperament and divorce on psychiatric disorders in children. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 24(2), 121–150. <https://doi.org/10.1007/BF01441481>
- Kobak, R. R. y Sceery, A., (1988) Attachment in late adolescence: Working models, affect regulation, and representations of self and others. *Child Development*, 59(1), 135-146. <https://doi.org/10.2307/1130395>
- Lehmann, J. K., Nuevo-Chiquero, A., y Vidal-Fernández, M. (2016). The early origins of birth order differences in children's outcomes and parental behavior. *The Journal of Human Resources*, 53(1), 123–156. [10.3368/jhr.53.1.0816-8177](https://doi.org/10.3368/jhr.53.1.0816-8177)
- Lemery, K. S., y Goldsmith, H. H. (2002). Genetic and environmental influences on preschool sibling cooperation and conflict: Associations with difficult temperament and parenting style. *Marriage and Family Review*, 33, 77–99.

- Main, M., y Hesse, E. (1990). Parents' unresolved traumatic experiences are related to infant disorganized attachment status: Is frightened and/or frightening parental behavior the linking mechanism? En M. Greenberg, D. Cicchetti, y E.M. Cummings (Eds.), *Attachment in the preschool years: Theory, research and intervention* (pp.161-184). Chicago: Prensa de la Universidad de Chicago.
- McHale, J. P. (1997). Overt and covert coparenting processes in the family. *Family Process*, 36, 183-210. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1997.00183.x>
- Mikulincer, M., y Florian, V. (1999). The Association between Parental Reports of Attachment Style and Family Dynamics, and Offspring's Reports of Adult Attachment Style. *Family Dynamics*. 38, 243-257. [10.1111/j.1545-5300.1999.00243.x](https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1999.00243.x)
- Minuchin, S. (1974). *Families and Family Therapy*. Prensa de la Universidad de Harvard, Cambridge.
- Minuchin, S. (2003). *El arte de la terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Morales C. y Ventura M. (2016). Apego inseguro ansioso ambivalente en niños y niñas cuyos padres están en un proceso de separación ambigua con dinámicas de triangulación y conflictos de lealtades. *Psiquiatría y Salud Mental* 33(1), 19 – 29. <https://bit.ly/3p86oXc>
- Muñoz, X. (2011). Las pruebas proyectivas gráficas en el diagnóstico psicológico de adultos. *Psyche (santiago)*, 3(1). <https://doi.org/10.7764/psykhe.3.1.61>
- Ochoa, I. (2004). *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Barcelona: Herder.
- Oliva, A (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81. https://www.academia.edu/download/49318398/apego_Bolwy.pdf
- Olson, DH, (1993) Modelo circunplejo de sistemas maritales y familiares (págs. 58-80). En FW Walsh (ed.) *Procesos familiares normales*. Nueva York: Guilford Press

- Padilla Gámez, N. y Díaz – Loving, R. (2012). El impacto de la cultura y la familia en la elección de pareja: diferencias entre hombres y mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 20(1), 9-17. <https://doi.org/10.48102/pi.v20i1.215>
- Padilla, J.A. y Díaz – Loving, R. (2016). Evaluación del apego en adultos: construcción de una escala con medidas independientes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 161-168. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29248181006>
- Patterson, G., Reid, J., y Dishion, T. (1992). *Antisocial Boys: A social Learning Approach*. Eugene, OR: Castelia.
- Portuondo, J.A. (2007). *La Figura Humana. Test Proyectivo de Karen Machover* (Biblioteca Nueva, S. L.), (2ª edición) Madrid.
- Rahim, M. A. (1983). Measurement of organizational conflict. *Journal of General Psychology*, 109(2), 189–199. <https://doi.org/10.1080/00221309.1983.10736085>
- Rauer, A., J., y Volling, B. L. (2007). Differential parenting and sibling jealousy: Developmental correlates of young adults' romantic relationships. *Personal Relationships*, 14(4), 495-511. [10.1111/j.1475-6811.2007.00168.x](https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.2007.00168.x)
- Rodríguez, B. A. (2016). La comunicación familiar. Una lectura desde la terapia familiar sistémica. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 8, 26-43. [10.17151/rlef.2016.8.3](https://doi.org/10.17151/rlef.2016.8.3)
- Roe, A., Bridges, L., Dunn, J. y O'Connor, T. G. (2006). Young children's representations of their families: A longitudinal follow-up study of family drawings by children living in different family settings. *Journal of Behavioral Development*, 30 (6), 529 – 536. <https://doi.org/10.1177/0165025406072898>
- Rodríguez - Rodríguez, J.C. y Rodríguez - Rodríguez J. A. (2020) La inteligencia emocional como variable mediadora en la formación de estructuras familiares equilibradas. *Know and Share Psychology*, 1(1), 51-59. <http://dx.doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4337>

- Román, M. (2011). Metodologías para la Evaluación del Apego Infantil: de la observación de conductas a la exploración de las representaciones mentales. *Acción Psicológica*, 8(2), 27–38.
<https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766003.pdf>
- Sezer Efe, Y., Söyünmez, S., y Zülkar, Y. y Başdaş, Ö. (2023). Determining family relations through drawing: Family relations in images drawn by immigrant children. *Journal of Pediatric Nursing*, 72, 105-113
<https://doi.org/10.1016/j.pedn.2023.06.016>.
- Shaver, P. R. y Hazan, C., (1993) Adult romantic attachment: Theory and evidence (29-70). En D. Perlman y W. Jones (eds.), *Advances in personal relationships* (Vol. 4). London: Jessica Kingsley.
- Simpson, J. A., Rholes, W. W., y Phillips, D. (1996). Conflict in close relationships: An attachment perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(5), 899–914. [10.1037//0022-3514.71.5.899](https://doi.org/10.1037//0022-3514.71.5.899)
- Pinel-Jacquemin, S. y Zaouche G. C. (2012) Siblings: parent-child attachments, perceptions, interaction and family dynamics. *Journal of Communications Research*, 5(1), 1-29.
- Sroufe, A.L., y Waters, E. (1977). Attachment as an organizational construct. *Child Development*, 48(4), 1184-1199. [10.2307/1128475](https://doi.org/10.2307/1128475)
- Stevens, S. E. (2002). Coparenting school-aged children: Parental interdependence, marital conflict and children's psychosocial adjustment. Dissertation Abstracts International: Section B: *The Sciences and Engineering*, 5(3), 173-195.
[10.1023/a:1019695015110](https://doi.org/10.1023/a:1019695015110)
- Thomas, G.V., y Jolley, R.P. (1998). Drawing conclusions: A re-examination of empirical and conceptual bases for psychological evaluations of children from their drawings. *British Journal of Clinical Psychology*, 37, 127–139.
[10.1111/j.2044-8260.1998.tb01289.x](https://doi.org/10.1111/j.2044-8260.1998.tb01289.x)

- Tomşa, A-G. (2019). The relationship between perceived parenting style and attachment styles, depending on the family structure. *Studia Doctoralia. Psychology and Educational Science*, 10, 18-28. [10.47040/SD/SDPSYCH.V10I1.89](https://doi.org/10.47040/SD/SDPSYCH.V10I1.89)
- Volling, B. L., Yu, T., Gonzalez, R., Kennedy, D. E., Rosenberg, L., y Oh, W. (2014). Children's responses to mother–infant and father–infant interaction with a baby sibling: Jealousy or joy? *Journal of Family Psychology*, 28(5), 634–644. <https://doi.org/10.1037/a0037811>
- Wallerstein, I. M. (2005). *Análisis del sistema-mundo: Una introducción* (1.^a ed.). Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Weissman, S. H., y Cohen, R. S. (1985). The parenting alliance and adolescence. *Adolescent Psychiatry*, 12, 24-45. <https://psycnet.apa.org/record/1986-09804-001>
- Yáñez, S. O. (2021). *Escala de Codificación Global para el Apego en el Dibujo de la Familia* [Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/194557/Escala-de-codificacion-global.pdf?sequence=1>
- Yárnoz, S., Alonso-Arbiol, I., Plazaola, M.y Murieta, L. M. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Canales de psicología*, 17 (2), 159-170. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/28711>
- Yu, J. J., y Gamble, W. C. (2008). Pathways of influence: Marital relationships and their association with parenting styles and sibling relationship quality. *Journal of Child and Family Studies*, 17(6), 757-778. <https://doi.org/10.1007/s10826-008-9188-z>

Anexos

Anexo 1. Preguntas del Test del Dibujo de la Familia (Corman, 1967)

“Esta familia que tú imaginaste, me la vas a explicar”. Después: “¿Dónde están?, y ¿Qué hacen allí? Luego: “Nómbreme a todas las personas, empezando por la primera que dibujaste”. Con respecto a cada uno de ellos, averiguamos su papel en la familia, sexo y edad. Así como también cuáles son sus preferencias afectivas, para lo cual son útiles las siguientes preguntas:

“¿Cuál es el más bueno de todos, en esta familia?”- “¿Cuál es el menos bueno de todos?”- “¿Cuál es el más feliz?”- “¿Cuál es el menos feliz?”- “¿Y tú, en esta familia, a quién prefieres?” - "El papá propone un paseo en auto, pero no hay lugar para todos. ¿Quién se va a quedar en la casa?" O bien: "Uno de los chicos se portó mal. ¿Cuál es? ¿Qué castigo tendrá?" (p.21)

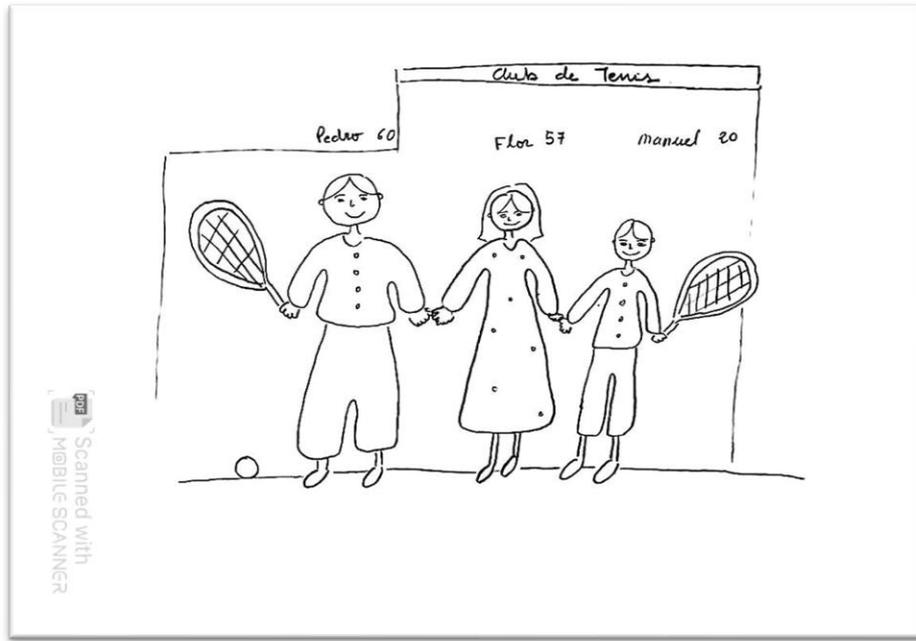
Anexo 2. Preguntas de la Entrevista

- 1) ¿Quiénes son los miembros que componen tu familia? Nombres, profesión, edades, parejas, problemas de salud mental y/o física. En esta parte de la entrevista se hará un genograma conjuntamente.
- 2) Si tu familia estuviera aquí sentada, ¿Cómo se definiría en tres palabras?
- 3) 3 características de cada uno de los miembros principales de tu familia.
- 4) ¿Cómo describirías tu relación con tus padres? ¿Existen diferencias en tu relación con cada uno? ¿Cómo es la relación entre ellos?
- 5) ¿Cómo te llevas con tus hermano/s? ¿Cómo es la relación entre ellos?
- 6) ¿Dirías que hay algún miembro más cercano a otro? ¿Sientes que puede haber algún trato diferente a algún miembro de la familia, tanto para bien como para mal?
- 7) ¿Cómo se manejan las diferencias dentro de la familia? ¿Cómo afectan a las relaciones?
- 8) ¿Cómo describirías la comunicación dentro de tu familia? ¿Me puedes poner un ejemplo de aquello que si qué compartieses con ellos y otro de aquello que no?
- 9) ¿Sientes que puedes hablar de tus emociones y pensamientos? ¿Por qué? ¿Ejemplo?
- 10) Cuando has necesitado apoyo en algún momento de tu vida, ¿Cómo lo han hecho? ¿me puedes poner otro ejemplo?
- 11) ¿Cómo se toman las decisiones importantes en tu familia?
- 12) ¿Cómo se suelen manejar los conflictos o desacuerdos dentro de tu familia? ¿Ejemplo?
- 13) ¿Cómo te sientes cuando tus padres se van temporalmente?
- 14) ¿Cómo influyen las relaciones familiares en tu bienestar general?
- 15) Si pudieras cambiar algo en la dinámica de tu familia, ¿qué sería? ¿por qué?
- 16) ¿Cuáles dirías que son las fortalezas de tu familia?

Anexo 3. Dibujos de Participantes.

Dibujo 1

Dibujo Apego Seguro



Dibujo 2

Dibujo Apego Seguro

**Dibujo 3**

Dibujo Apego Inseguro Ansioso-Ambivalente

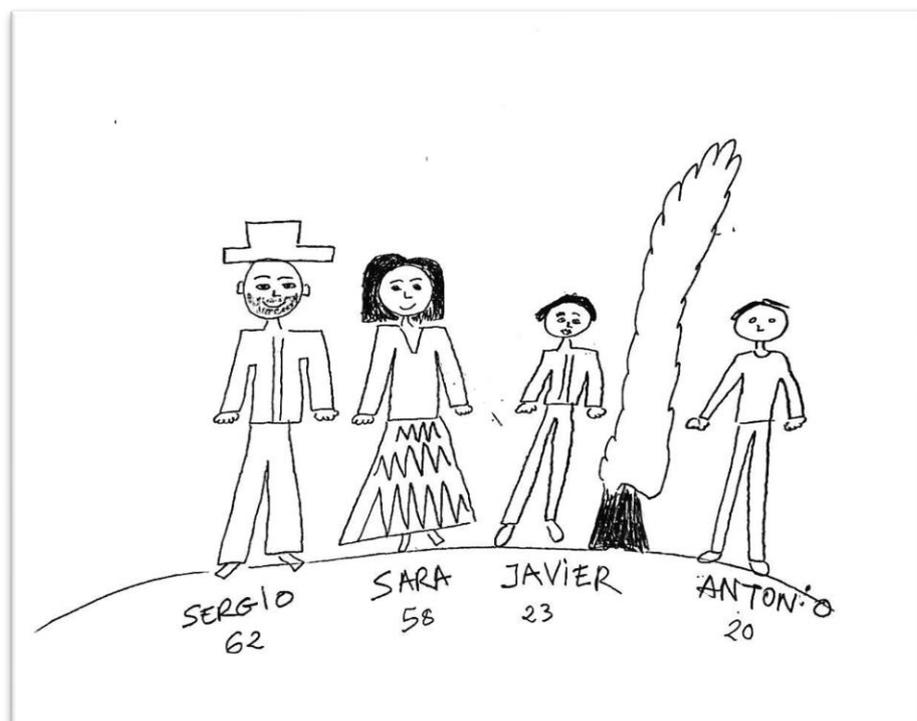


Dibujo 4

Dibujo Apego Inseguro Ansioso-Ambivalente

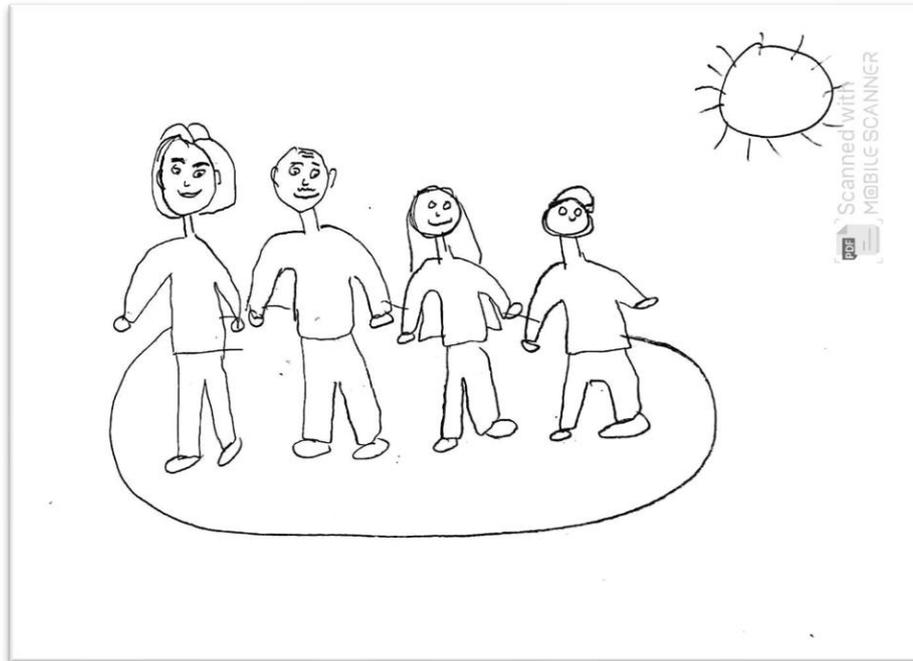
**Dibujo 5**

Dibujo Apego Inseguro Ansioso-Ambivalente



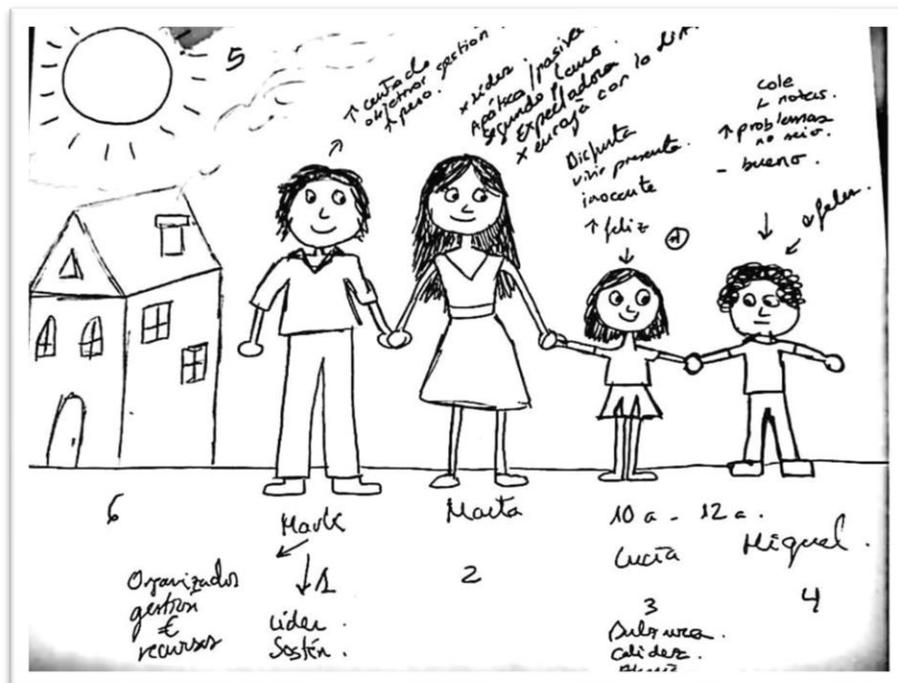
Dibujo 6

Dibujo Apego Inseguro Ansioso-Ambivalente



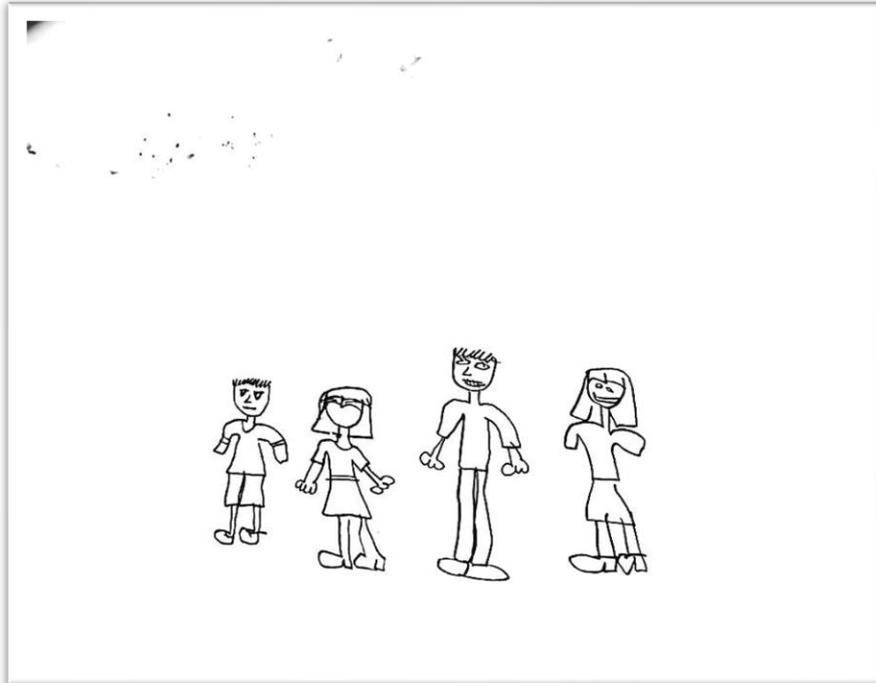
Dibujo 7

Dibujo Apego Inseguro Ansioso-Ambivalente



Dibujo 8

Dibujo Apego Inseguro Ansioso-Ambivalente



Dibujo 9

Dibujo Apego Inseguro Ansioso -Ambivalente

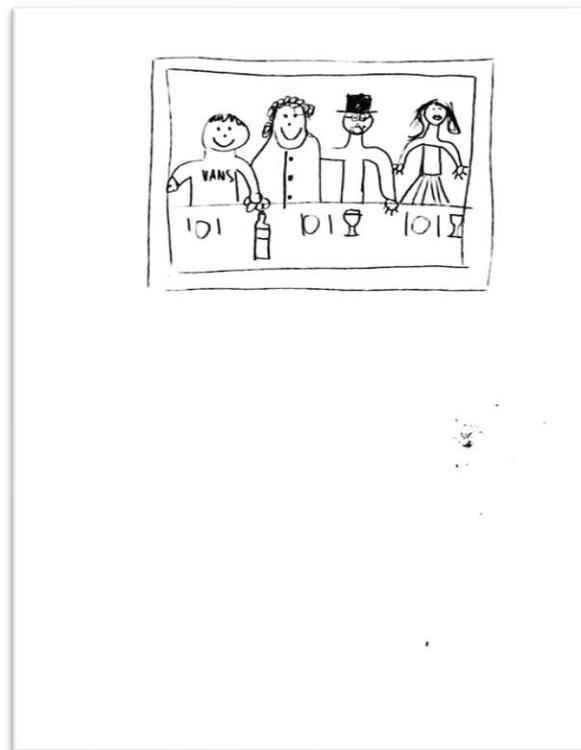


Dibujo 10

Dibujo Apego Inseguro Ansioso-Ambivalente

**Dibujo 11**

Dibujo Apego Inseguro Evitativo.

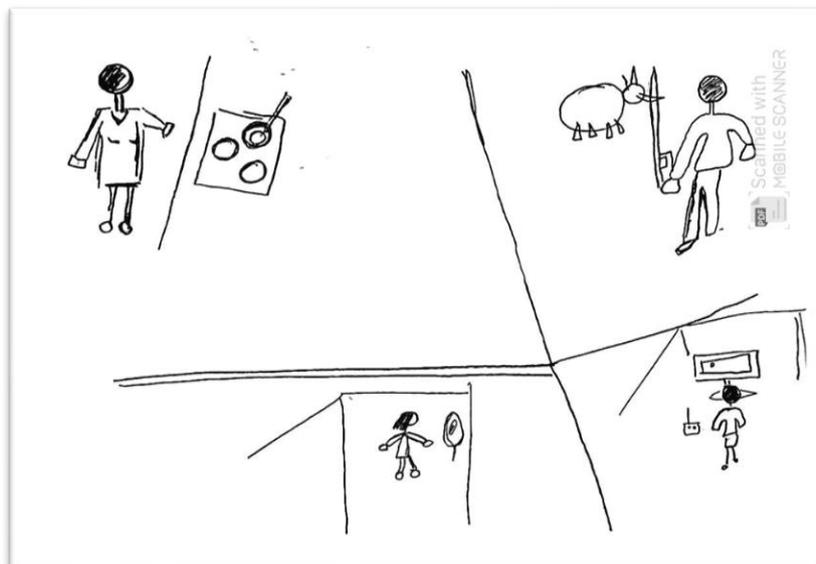


Dibujo 12

Dibujo Apego Inseguro Evitativo.

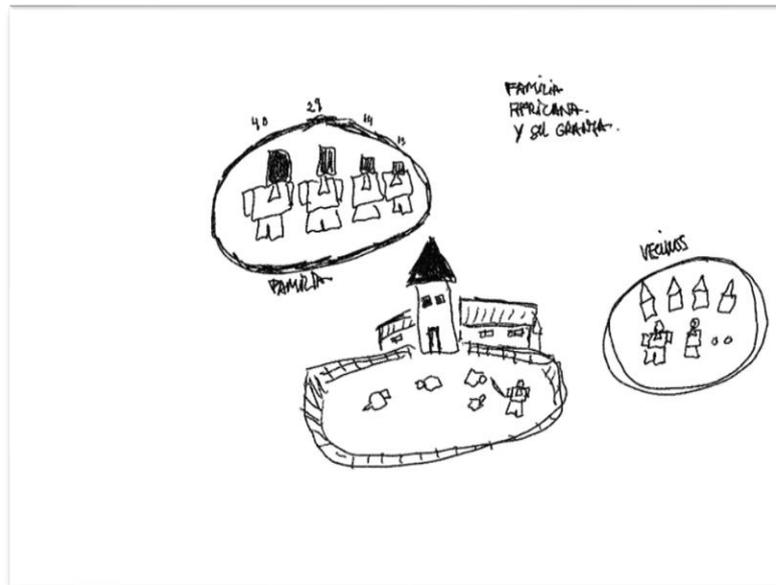
**Dibujo 13**

Dibujo Apego Inseguro Desorganizado.



Dibujo 14

Dibujo Apego Inseguro Desorganizado.

**Dibujo 15**

Apego Inseguro Desorganizado.

